



# LA VERDAD

curso 2011-2012



## INTRODUCCIÓN

# “La verdad os hará libres”

En un mundo en el que la verdad es tergiversada a menudo, anhelamos tratar con personas que den testimonio de la verdad y cuyas palabras concuerden con la realidad que viven.

El ser humano anhela autenticidad: no solo afirmaciones verdaderas sobre Dios y sobre su propia naturaleza, sino también existir el mismo en la verdad. La verdad nos conduce a nuestro yo verdadero. (Anselm Grün).

La verdad está vinculada con otros valores como la sinceridad, la libertad interior, la honestidad, la autenticidad, la fiabilidad, la veracidad... Estos valores son necesarios para que nuestra vida sea plena.

El objetivo de este material es facilitar la reflexión del Claustro de profesores dejándonos traspasar por estos valores “La verdad os hará libres” (Jn 8,32). La verdad nos libera de vivir en la mentira y en el engaño.

Soñemos con un nuevo curso, con nuevos proyectos, a fin de difundir a nuestro alrededor un clima de verdad y veracidad, de autenticidad y libertad que haga creíble nuestra tarea educativa.



# **OBJETIVO: LA VERDAD**

@ **LEMA:** LA VERDAD OS HARÁ LIBRES

@ **OBJETIVO GENERAL:**

Descubrir y vivir el valor de la verdad buscando la coherencia entre lo que somos, pensamos, decimos y hacemos.

@ **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

## **Libertad interior**

- Ayudar a hacer un uso adecuado de la libertad favoreciendo el espíritu crítico, el pleno desarrollo de cada uno en su originalidad y la actuación responsable.

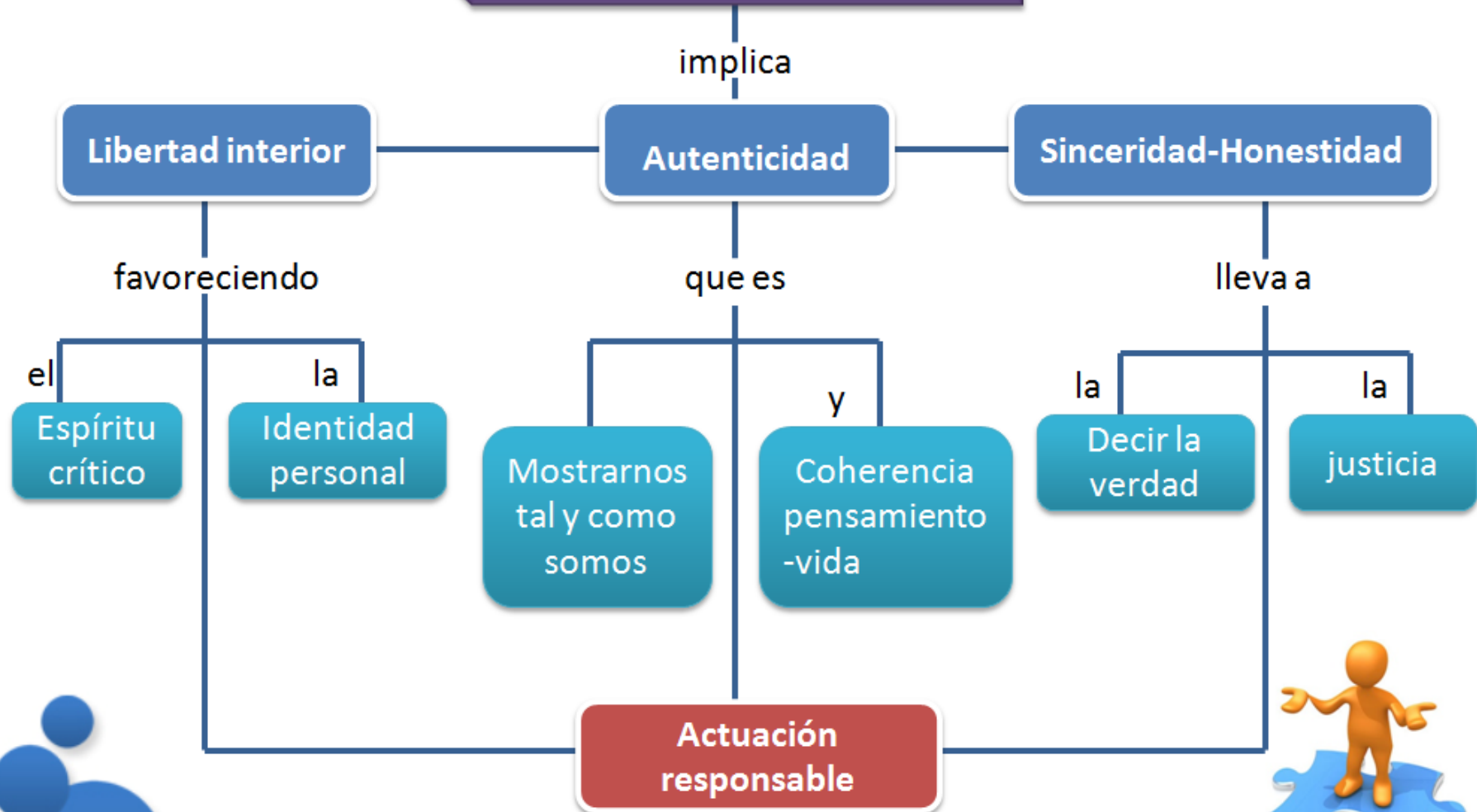
## **Autenticidad**

- Educar en la autenticidad y coherencia como el valor que nos lleva a mostrarnos tal y como somos.

## **Sinceridad-Verdad**

- Comportarse y expresarse con sinceridad, de acuerdo con los valores de la verdad y la justicia.

# LA VERDAD



# 1. LIBERTAD INTERIOR



## EDUCAR EN LIBERTAD Y PARA LA LIBERTAD

Rafael Acosta Sanabria

Doctor en Filosofía y Letras (Sección Educación). Profesor de la Universidad Metropolitana; Departamento de Humanidades

### Introducción

Educación en libertad y para la libertad es una tarea comprometida, difícil, exigente y complicada. Los grandes pedagogos han señalado que éste debe ser un objetivo principal de la educación. Pero la práctica educativa está lejos de alcanzarlo. ¿Por qué? Porque tenemos miedo a la libertad; porque vivir en libertad supone asumir la autenticidad como valor humano fundamental; supone también aceptar la autodeterminación, la disensión, la diversidad, la pluralidad, la independencia... y ello no resulta siempre “agradable”. Los educadores tenemos la tendencia de imponer a nuestros educandos no sólo conductas determinadas que consideramos adecuadas, de acuerdo al modelo de ser humano que pretendemos inculcar, sino que impedimos que el educando reflexione y decida sobre su modo personal de ver y entender la realidad que le rodea. Seguimos anclados en el conductismo pedagógico y/o adoctrinamiento pedagógico que no forma, sino que “instruye” a los seres humanos.

La sociedad, de múltiples maneras, condiciona a las personas. La actuación, las ideas y los pensamientos de unos son constantemente tamizados por la crítica de los otros. Muchas personas viven con una fe ciega, sin saber el por qué de las cosas y sometidos a una sumisión constante. Se enseña a obedecer sin espíritu crítico, sin libertad y mucho menos sin compromiso voluntario. El ser humano debe poder ejercer su capacidad de razonar y de elegir, sin otro límite que su propia conciencia, respetando, eso sí, las decisiones de los demás y teniendo siempre en cuenta el bien común de la sociedad.

Lamentablemente, una actitud frecuente en nuestra sociedad es la de aparentar. La actuación de las personas está sometida al criterio de los otros, al qué dirán, y es difícil encontrar a alguien que actúe pensando por sí mismo, con independencia de los demás. No podemos encubrir la realidad con formas artificiales, como sucede con frecuencia. Cuando una sociedad vive de la apariencia, está sometida a la manipulación de quien detenta el poder, sea éste político, económico, social o religioso. Yo no debo parecerme a... yo debo ser yo mismo. Esto no quiere decir que desconozcamos el buen ejemplo y las virtudes de los otros; simplemente quiere decir

que yo debo ser único, porque cada ser humano es único e irrepetible (biológica, psíquica y espiritualmente). Y esto no está en contradicción con la necesidad que tiene todo ser humano de vivir en sociedad; más bien refuerza esa realidad: en la medida en que las personas sepan respetarse y aceptarse, siendo divergentes y distintos, en esa misma medida lograrán una sociedad realmente justa y libre.

La libertad, como explica Feroso (2000), es una prerrogativa humana, que exige la convergencia de múltiples elementos. En el acto libre actúan solidariamente la inteligencia y la voluntad, que son capacidades específicas del ser humano; la inteligencia, formulando un juicio de valor, la voluntad aprobándolo. El acto libre es un acto vital de un sujeto que sabe aquello que quiere; es el exponente más genuino de la existencia humana, en el que culmina toda la estructura antropológica, en armoniosa síntesis de las dimensiones integradoras del hombre. Nada queda excluido del acto libre; intervienen la apetencia, la cognoscibilidad, el espíritu, los fundamentos biológicos de la personalidad, la afectividad; en una palabra, todo el ser humano.

La libertad y su ejercicio perfeccionan al ser humano, porque es en ella y en su ejercicio donde el hombre verifica aquello que más puede engrandecerle: comprometerse y arriesgarse. En el acto libre el ser humano fabrica su propio ser, al autodecidir respuestas y conductas. En este sentido se afirma que el hombre es una suma de potencialidades y de realizaciones. El ser humano se transforma en el ejercicio de su libertad, porque ésta presupone la racionalidad. El tema de la libertad del ser humano, por tanto, es fundamental para pronunciarse sobre el quehacer educativo.

Cada persona debe saber escoger, entre múltiples posibilidades, libre de cualquier coacción o imposición de otros. Quienes educan, enseña Domínguez (1998), deben facilitar los datos, los hechos, pero dejando que cada individuo los interprete a su modo. Imponer las ideas de un modo imperativo es la peor forma de manipular a los seres humanos. Es necesario enseñar a vivir con libertad real y no como un simple enunciado demagógico. Resulta imperioso plantear la cuestión de que la libertad bien entendida, supone que cada individuo debe encontrar, él mismo, las razones para actuar de una manera u otra.

### **El concepto de persona y la libertad**

La educación es una realidad que acaece sólo en los seres humanos, es decir, es una realidad constitutivamente humana. Kant (1996: 73) sostuvo que el distintivo entre el bruto y el hombre radica precisamente en que este último sólo llega a ser tal mediante la educación. La educación se realiza en función y al servicio de la persona humana. El hombre es educable, porque es libre: la libertad del ser humano es el exponente supremo del ser espiritual del hombre. Aunque está condicionada, porque no es

absoluta, no está determinada por funciones biológicas, hereditarias, ambientales, etc. Mientras el ser humano goce de esta indeterminación, puede esforzarse en su autocreación, y eso es la educabilidad. El hombre es dueño de sus decisiones y del rumbo de su caminar, y andando hace camino, se perfecciona (Zubiri: 1948).

El concepto de persona podemos entenderlo de dos modos: como principio y como resultado (García Hoz, 1982). Como principio, se entiende que la persona es origen de sus acciones, libre, y por consiguiente responsable. En este sentido, podemos afirmar que es la persona quien se autodirige y se autoeduca. Como resultado, la persona se entiende como consecuencia de factores sociales, biológicos o técnicos, por tanto, no se le puede atribuir libertad ni responsabilidad alguna, ya que la persona humana vendría determinada por tales factores, anteriores a ella; en este sentido no existe, por tanto, educación ni libertad. En este trabajo, entendemos a la persona como principio.

La consecuencia inmediata es que la educación de la persona humana, su perfeccionamiento, depende principalmente de ella misma, porque como principio de su actividad, la persona se halla en el origen de sus propios actos, con anterioridad a cualesquiera otros elementos biológicos o sociales, y por ese motivo es responsable de sus acciones y tiene el derecho de autodirigirse y, por consiguiente, de autoeducarse.

Sin embargo, cuando usamos el concepto de persona como principio, no queremos decir que sea un principio absoluto. La experiencia enseña que el ser humano es dependiente (es un ser participado, afirman los filósofos), de otros. Por una parte, ha recibido el ser de otros y por otra, necesita relacionarse con el exterior para poder vivir. De ello podemos deducir que si el ser humano es participado, limitado, su libertad no puede ser absoluta. Existen leyes (físicas, morales, sociales...) que lo condicionan, aunque no le impiden una actuación distinta: el ser humano en última instancia es siempre libre de actuar o no, de afirmar o negar, de decir sí o decir no. “El hombre es un quien, un alguien, ciertamente, pero en carnes y en medio de una concreta historia social, a la que debe imprimir rumbo. Cada ser humano es un nombre propio, un quien, y no un nombre común, un lo que: pero para serlo tiene que jugárselas en la existencia histórica y biológica” (Fullat, 1979: 219).

La diferencia entre el ser humano y el ser animal radica en que el ser humano fabrica proyectos y el animal no. Proyectar significa escapar de los propios ritmos biológicos entendidos como necesidades inmediatas, determinadas, rígidas, precisas. El ser humano no actúa mediante errores y aciertos sino a través de proyectos. El ser humano no sólo es algo hecho: un ser biológico; también es lo que tiene que hacer: una biografía. El ser humano, porque es persona, dota de sentido a las cosas, y en este su quehacer nunca está terminado. Su crecimiento sólo termina con la muerte. “El hombre es un ente que nunca ha cumplido del todo. Hallase en constante tensión de cumplimiento hasta alcanzar la muerte. Si el hombre es <deber ser> se debe a que

antes es <poder ser>, es perfectibilidad, es libertad. Cuando el educador se vierte a su tarea no puede, por tanto, perderse en proporcionar un acopio instructivo de noticias al educando; tiene que despertarle el <deber ser>, la libertad” (Fullat, 1979:221).

### **Libertad y autonomía**

Como expresa Rodríguez (1991), la libertad es fundamentalmente autodeterminación: en la acción libre es cada persona la que decide y decide sobre sí mismo. Pero la libertad es también intencionalidad: la persona se autodetermina con relación a ciertas posibilidades operativas proyectadas en su horizonte. De ello se desprende que en el acto por el que la persona se orienta deliberadamente hacia ciertos objetos (intencionalidad), está siempre en juego de algún modo el bien de la persona (autodeterminación). La realización de un acto libre es también realización de la persona en el acto o, si se prefiere, existe un nexo indisoluble entre la libertad de la persona y su bien completo.

Como persona única e irrepetible, el ser humano tiene que conseguir en su actuación la autonomía de criterio y de acción que le corresponde, para hacer innecesaria la dependencia de los demás, que es la causa principal de la pasividad y de la inautenticidad que caracteriza algunas personas. Vivir con autonomía no significa inflar el propio yo, sino integrarse en la sociedad sin perder la identidad y la independencia. “El fenómeno social se realiza precisamente allí, en la unión de autonomías y en su concordancia. Autonomía que trasciende el egoísmo y la sumisión impuesta, la usurpación y la entrega involuntaria. Los seres humanos deben descubrir su derecho a la autodeterminación y a defenderse de la fraudulenta glorificación de la ciudadanía inerte, infantilizada por una tiranía disfrazada de paternalismo” (Domínguez, 1998: 28).

Como ser libre, la persona debe actuar siempre con criterios claros y valientes, valorando su capacidad crítica, y no dejándose deslumbrar por los tópicos y las opiniones impuestas por otros. Cada persona es un ser original y, por tanto, con capacidad suficiente para ser creativo y productivo. Todo depende de él mismo. Fullat (1979) explica que la libertad es sinónimo de creatividad o de imaginación creadora, de duda, de profetismo, de crítica, de fidelidad, de aventura, de riesgo, de fraternidad, de locura, de arte. Los educadores debemos tener conciencia clara que educamos para la libertad y en libertad, no para la sumisión.

Como señala Domínguez (2000: 76), “El hombre inteligente no se presta a ser instrumento. Hasta que el hombre no desarrolle sus capacidades, se sentirá irremediamente esclavo. Siempre el tonto ha sido y será el juguete de los inteligentes”. Resulta más cómodo enseñar a seres inertes, pasivos, que a seres inteligentes y libres. En el primer caso nuestra misión se reduce a transmitir nuestro modo de conocer y entender la realidad y a imponer conductas que catalogamos de

adecuadas, de acuerdo a nuestro punto de vista. En el segundo caso, favorecemos el pleno desarrollo de la persona humana en su originalidad creadora.

No se educa en libertad cuando no ayudamos a las personas a desarrollar su propio juicio, en base a unas capacidades previas que deben ser potenciadas; cuando utilizamos argumentos de autoridad, que no entienden los educandos, especialmente en relación a los valores morales; cuando imperamos conductas concretas que no son producto de una decisión inteligente y libre de quien las asume. “El día que todos los hombres se den cuenta de que son inteligentes, será imposible la dominación del hombre por el hombre, y nos estaremos asomando al verdadero concepto de democracia, de igualdad de derechos en todos los hombres y, por tanto, a la delegación auténtica del poder, más allá del peligroso juego de la conquista del poder por medios coercitivos, sinuosos o falaces” (Domínguez, 2000: 80).

García Hoz (1982) ha señalado que todos los reduccionismos pedagógicos, que tienen su fundamentación en los reduccionismos filosóficos y científicos, desconocen en realidad la libertad humana y privan de su sentido más profundo a la educación. Si entendemos que la educación tiene como finalidad hacer al ser humano capaz de formular y realizar su proyecto personal de vida, debemos reconocer que ello se logra exclusivamente en un clima de libertad y de responsabilidad individual y social. El ser humano puede ser de muchas maneras, tiene capacidad de decidir, de proyectar su actividad y su forma de vida. Cualquier intento de unificar al ser humano, en lo personal, iría en contra de su misma naturaleza y de su misión en el universo. La educación debe realizarse en función del individuo, debe estar al servicio de la persona, sólo de este modo estará en función de toda la sociedad. Es por ello que el fundamento real de la educación está en el ser personal del hombre. La libertad se entiende, entonces, como manifestación de la peculiar dignidad que el ser humano tiene en virtud de la cual se siente sujeto: realidad distinta y superior al mundo de los puros objetos que le rodean. En la medida en que el hombre es un ser libre, la educación se halla al servicio de la libertad. Estas reflexiones conducen a plantear la necesidad de asumir la educación como un proceso que requiere una conceptualización clara de la libertad. “El sentido profundo de la libertad impregna toda la educación. Cualquier decisión, cualquier elección y cualquier procedimiento educativo tiene por condición el criterio de la libertad creciente. No debe tomarse la libertad como un valor a respetar, sino como el principio conformador de toda actuación educativa” (Altarejos, 1999: 23).

La educación de la persona humana exige, a mi entender, tener en cuenta dos aspectos principales: uno es interior: cada ser humano debe desarrollar, él mismo, su propio proyecto de vida, en base a una decisión personal libre; el otro es exterior: ello sólo será posible si la persona vive y crece en un ambiente que respete y favorezca su desarrollo personal y social. Con respecto al primer aspecto señalado, considero

importante entender lo que Ruiz (2000) expresa con especial claridad: “Las acciones de la persona humana, son propiamente suyas cuando esas acciones no son realizadas de manera inducida o "causada" desde una instancia exterior a la persona, sino que tienen su origen en la forma de causalidad que denominamos libertad. En cambio, la persona no es libre cuando no alcanza la realidad sino que recibe la orientación de su acción desde una instancia externa a ella. En este sentido la acción no libre, es semejante a la de un ciego que no puede percibir la realidad y es conducido por otro”.

Como el mismo autor señala, además de las condiciones "internas" en la persona que actúa, es necesario un "ambiente" propicio a la acción libre, que es el ámbito de la libertad. Los hombres más ricos de vida detectan cuándo se encuentran en un ámbito libre. Pero casi todas las personas experimentan el gozo de un ambiente en que pueden actuar libremente. Por eso cuando se habla de libertad hay que distinguir la mera libertad interior del ser espiritual, y la libertad en cuanto cualidad de un determinado ambiente o sociedad. Así, hay veces que se dice que el hombre es siempre libre, pero otras veces se clama pidiendo libertad. La relación entre estos dos significados de la palabra "libertad" se encuentra en que la falta de libertad ambiental no sólo impide el despliegue pleno de la libertad personal sino que además suele repercutir en las condiciones orgánicas de la libertad de la persona humana.

La libertad tiene unos enemigos bien definidos: la manipulación (intervenir con medios hábiles y a veces arteros para servir los intereses propios o ajenos); la coacción (fuerza o violencia que se hace a una persona para obligarla a que diga o ejecute una acción); la coerción (contener, refrenar, sujetar); el dogmatismo presunción de los que quieren que su doctrina o sus aseveraciones sean tenidas por verdades inconcusas); el adoctrinamiento (instruir a alguien en el conocimiento o enseñanzas de una doctrina, inculcarle determinadas ideas o creencias); y la imposición (exigencia desmedida con que se trata de obligar a uno a pensar o a ejecutar algo).

Pero la libertad tiene también sus afirmaciones: la autodeterminación (capacidad de decidir sobre sí mismo); el autodomínio (dominio y disposición de sí mismo); la elección (deliberación voluntaria); el juicio moral propio (juicio que nace de la conciencia personal); y la autenticidad (veracidad consigo mismo y con los demás). Estas últimas constituyen las dimensiones educativas de la libertad.

### **Consecuencias pedagógicas**

Teniendo en cuenta lo señalado anteriormente, podemos sacar dos consecuencias pedagógicas de gran alcance:

1. La educación debe estimular y orientar la capacidad de hacer uso responsable de la libertad, por medio de la cual el ser humano gobierna su vida de acuerdo con las exigencias de su dignidad como persona. En otras palabras, el uso responsable de la libertad requiere tener criterio personal; en eso debe centrarse la educación: en la

formación de criterio del ser humano, para que actúe libre y responsablemente. Como lo expresa Rigobello (1990: 1224-1225): “Educar para la libertad significa, en última instancia, educar para la propia maduración personal: se es libre cuando se es uno mismo. Esto no significa solamente descubrir la propia identidad temperamental y actitudinal, sino realizar en nosotros la humanidad de los valores que la fundan como tal. Educar para la libertad es, por tanto, educar a realizar en nosotros al hombre, educar para la autoconciencia y la autodisciplina. La persona es conciencia crítica y dominio de sí. La educación para la libertad, por consiguiente, no se agota en una enseñanza orientada a desarrollar en el chico las técnicas para la propia autonomía decisional, sino que éstas técnicas, indispensables por sí mismas, deben servir de soporte a la expresión de la libertad en sentido fuerte, es decir, a la realización completa de los valores humanos”.

Educar para la libertad es sobre todo educar en responsabilidad y en compromiso. El educando debe poder comprometerse ante sí mismo a seguir el camino elegido, firme en su decisión, responsable de sus consecuencias, sin declinar en su empeño ante las dificultades. Siguiendo a Dürr (1971), podemos establecer tres compromisos fundamentales: 1) El compromiso del espíritu, que incluye el compromiso ante sí mismo. 2) El compromiso social, que es la consecuencia pública y comunitaria del compromiso del espíritu. 3) El compromiso pedagógico, que obliga al educador a indagar metódicamente la verdad, a someter a verificaciones sus hipótesis, atenerse a realidades y ser fiel a sí mismo en la cátedra; y que lleva a respetar la independencia del alumno.

¿Cómo educar para la libertad? Con Rigobello (1990) afirmamos que educamos para la libertad cuando educamos al ser humano para la humanidad. Toda educación debe ser una promoción de humanidad, de libertad.

2. La educación debe desenvolverse en un ambiente y a través de unas técnicas en las que la iniciativa y la responsabilidad de los que se educan tengan ocasión constante de manifestarse; es decir, en un ambiente de libertad, de respeto y de tolerancia, de autonomía e independencia por parte de todos los elementos que intervienen en el proceso educativo. Si no hay libertad, la educación se convierte en un amaestramiento, en una manipulación o adoctrinamiento por parte de otro o de otros, ya sea porque se le impone al educando coactivamente unas conductas que implican la adquisición de hábitos exteriores para hacer algo, o condicionando su actividad de tal suerte que sus obras estén de acuerdo con criterios ajenos al mismo sujeto que las lleva a cabo.

La institución escolar no podrá transformar al educando en libertad, si ella misma está oprimida y manipulada por leyes públicas, por presiones sociales, por intolerancia del equipo docente, por intransigencia del alumnado o por los padres o representantes de los alumnos, o por toda la comunidad educativa. Aunque la

institución escolar esté administrada por el poder público, “tiene que admitir que el hecho educativo trasciende la institución, que tiene un fundamento en las profundidades mismas de la naturaleza humana: que cada chico tiene derechos originarios, mediados en primer lugar por la familia y sólo en segunda instancia por la sociedad política” (Rigobello, 1990: 1225). La sociedad en la que está inserta la institución escolar favorece o dificulta la educación en libertad, porque ella proyecta en la escuela su cosmovisión y su respeto por la dignidad humana. La libertad social es una condición indispensable para educar en libertad; por ello la primera condición para educar en libertad es una sociedad libre en materia educativa. Esto supone aceptar la indispensable autonomía de la escuela: “Sólo una escuela que tenga autonomía puede a su vez ofrecer el ámbito necesario donde la libre iniciativa y la responsabilidad de los escolares puedan irse desarrollando hasta llegar a ser éstos verdaderamente hombres capaces de hacer un uso responsable de su libertad” (García Hoz, 1982: 113).

Por parte del educador, la educación en libertad requiere respeto a su ideología, a su persona, a su concepción política, a sus iniciativas y al ejercicio profesional. En este sentido, sin embargo, cabe destacar, que cuando hablamos, por ejemplo, de “libertad de cátedra” no entendemos con ello un derecho para avasallar e imponer las propias ideas, sin respetar el criterio de los educandos. “La verdadera libertad de cátedra ha de amparar al ser en desarrollo, sin manipularle, y ha de respetar el poder de inventiva y de creación personal del docente, sin que se abogue por un libertinaje irresponsable, que o transmite verdades aún no contrastadas, o verdades a medias, o verdades emocionalmente vertidas, o verdades de difícil asimilación por los alumnos, o falacias encubridoras de aparentes verdades o claras imposiciones partidistas, o demagógicas enseñanzas impropias de una cátedra” (Fermoso, 2000: 307).

Por tanto, educar para la libertad sólo es posible cuando el educador (y las instituciones educativas en general) asumen actitudes, métodos y preocupaciones respetuosas de la libertad misma. En una sociedad democrática, el pluralismo debe ser asumido como valor. Si entendemos por pluralismo en su sentido original (Rigobello, 1990), como una sociedad organizada según cuerpos intermedios (familia, asociaciones, comunidad local, Estado y comunidad internacional) y jerárquicamente articulados, la educación debe tener en cuenta y respetar este ordenamiento. Si nos acogemos al sentido más reciente del término pluralismo, como pluralismo ideológico, social y político, afirmamos que la educación debe respetar la libertad de cátedra, la libertad familiar, la libertad política y social de las personas y de las instituciones.

- **GUIÓN PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR SOBRE EL TEXTO**

**EDUCAR EN LIBERTAD Y PARA LA LIBERTAD**

1. Subraya y comparte las ideas que más te llamen la atención del texto
2. *“Los educadores tenemos la tendencia de imponer a nuestros educandos no sólo conductas determinadas que consideramos adecuadas, de acuerdo al modelo de ser humano que pretendemos inculcar, sino que impedimos que el educando reflexione y decida sobre su modo personal de ver y entender la realidad que le rodea.”*

*“No se educa en libertad cuando no ayudamos a las personas a desarrollar su propio juicio, en base a unas capacidades previas que deben ser potenciadas; cuando utilizamos argumentos de autoridad, que no entienden los educandos, especialmente en relación a los valores morales; cuando imperamos conductas concretas que no son producto de una decisión inteligente y libre de quien las asume.”*

- a) ¿Qué piensas de estas afirmaciones?
  - b) ¿Qué actitudes del educador critica el autor?
  - c) ¿Qué podemos hacer para que nuestros alumnos reflexionen y decidan sobre su modo de ver y entender la realidad que les rodea?
3. *“Una actitud frecuente en nuestra sociedad es la de aparentar”*  
*“Yo no debo parecerme a... yo debo ser yo mismo”*
    - a) ¿Somos conscientes de que en muchos aspectos de nuestra vida vivimos de apariencias?
    - b) ¿Qué gestos concretos podríamos hacer que nos lleven a ser más “nosotros mismos”?
  4. Haz una relación de los enemigos de la libertad y de las afirmaciones de la misma que aparecen en el artículo. ¿Añadirías algo?
  5. ¿Cómo podemos concretar las consecuencias pedagógicas que nos ofrece el artículo en nuestra programación de curso?

# ORACIÓN

## La verdad os hará libres

Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres». Ellos le respondieron: «Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres.



En Jesús hay muchas cosas que llaman la atención, sobre todo su sentido de libertad, pero hay muchos que lo entienden como libertad de movimiento y no como libertad con una cuota de responsabilidad; él es libre pero para cumplir con la voluntad del Padre, seguirle a él, hacer lo que él diga y quiere.

Pablo en Galatas 5, 1 nos dice: "Para ser libre nos ha liberado Cristo", por lo tanto es el destino de todo creyente que diga y quiera ser como Jesús, la libertad se vuelve en un sello distintivo, él es libre, nos hace libres y nos invita a vivir en esa misma libertad, fuera de toda esclavitud. La libertad de los seguidores de Jesús se testimonia y vive en la absoluta unión a su persona de Hijo de Dios libre, que nos hace vivir en libertad con responsabilidad.

### ORAMOS UNIDOS

Quiero pedirte, Señor,  
que me ayudes a entender que:

Ser libre es poder hablar con todos  
sin tener que esconder palabras sobre alguien.

Ser libre es vestir como yo quiero  
y no como la moda mande.

Ser libre es superar la desgana  
y esforzarme.

Ser libre es amar a cada uno  
sin atar nunca a nadie.

Quiero ser libre a tu estilo, Señor.  
Libre para orar, para hacer  
la voluntad del Padre.  
Libre para hacer el bien,  
para avudar v avudarme.

Descubrir que la libertad  
no se tiene desde siempre,  
se conquista sobre uno mismo,  
y nunca es tarde.

Que la mayor esclavitud no está  
en no poder hacer esto o aquello,  
sino en vivir pendiente de lo  
que otros digan, opinen, hablen.

Dame, Señor, la valentía  
de luchar conmigo mismo,  
con mi egoísmo, cansancio,  
apatía y mentira.

Enséñame a llamar a las cosas  
por su nombre.  
Y a luchar porque todo lo que hago  
me ayude a madurar  
y ayude a otros a ser mejores. Amén.

## 2. AUTENTICIDAD



Para poder hablar de «autenticidad» es obligado definir el término «sinceridad» con el que generalmente se le suele identificar. Por paradójico que pudiera parecer a primera vista, no es lo mismo sinceridad que autenticidad. Se puede ser sincero pero no auténtico. La autenticidad va mucho más allá, tiene mayor profundidad y es de rango superior. Sinceridad es la adecuación entre lo que se piensa o se siente y, lo que se dice. Autenticidad es la adecuación entre lo que se piensa, se dice y se hace y lo que se debe hacer.

En definitiva, sólo seré auténtico cuando lo que piense, sienta y diga corresponda a la realidad de mi «deber ser».

No pocos jóvenes de hoy piensan que por ser sinceros, decir lo que piensan, ya son auténticos, pero sólo lo serán de verdad en la medida en que sus conductas respondan a la llamada de los valores. Para mí, esa «llamada de los valores» es lo mismo que «el deber ser».

La neurosis, el trastorno psíquico y mental, la escisión de la persona se instala allí donde hay una ruptura entre el «ser» y el «deber ser».

Escasea tanto la autenticidad y es un valor tan cotizado como raro, especialmente en los tiempos que corren porque por un lado va la conducta y por otro los ideales. ¿Se puede vivir sin ideales? No. Todos necesitamos esa guía interior que se apoya en la interiorización de una guía de valores que nos sirva como punto de referencia de la conducta.

La mayor parte de los problemas que aquejan al hombre de hoy están motivados porque no se tiene un cuadro de referencia interno, una Filosofía de la vida, un ideal, un «deber ser» que vaya en la misma línea de nuestra conducta habitual.

En definitiva, se trata de llevar a la realidad de nuestra vida diaria aquel principio de la moral personalista que dice: «Hemos de acostumbrarnos a vivir como pensamos, pues de lo contrario, acabaremos por pensar como vivimos.»

LA MEJOR DE LAS COSTUMBRES, DECIR SIEMPRE LA VERDAD. Hace más de dos milenios, Ciro, Rey de Babilonia, afirmaba que "lo más importante que se debe aprender en la vida es decir siempre la verdad». Decir la verdad es el camino más

seguro para llegar a ser auténticos, para que se dé una completa coherencia entre nuestras palabras y nuestras acciones. Es éste un valor imprescindible que hemos de cultivar todos los educadores. No daremos un solo paso en nuestro quehacer educativo, si el educando percibe doblez, falsedad o fingimiento en lo que decimos o en lo que hacemos.

Cuando decimos y/o hacemos lo contrario de lo que pensamos, abrimos un abismo entre nosotros y la parte más noble que nos sustenta, nuestra propia «mismidad», entre nosotros y entre aquellos que confiaban hallar en nuestra conducta un modelo para cincelar su propio «deber ser», su cuadro de referencia interno. Recordemos siempre que la sinceridad es el alma de todo diálogo. Decir siempre la verdad, enseñarla y exigiría a nuestros hijos desde los primeros años es importante, entre otras razones, porque la autenticidad educa por sí misma. motiva, convence e impulsa a las acciones nobles, a la responsabilidad, al buen entendimiento, al diálogo y a la convivencia pacífica.

No es posible referimos a la autenticidad sin que la memoria nos aporte al instante la ya clásica frase de R. Guardini: «Educamos más por lo que somos y hacemos que por lo que decimos... ». Será nuestro ejemplo constante de autenticidad, de coherencia entre nuestras palabras, nuestras acciones y esa «guía interior» que dé sentido y valor a nuestra vida, quien contagie a nuestros educandos a ser defensores de la verdad, a encontrar su motivo, su razón para vivir, su ideal.

#### SUGERENCIAS A LOS PADRES PARA FOMENTAR LA AUTENTICIDAD.

- a) Clarificar bien las ideas de los niños. Marcar unas directrices muy concretas para que nuestros hijos sepan a qué atenerse y no mandar jamás cosas que no son razonables.
- b) Que haya siempre una perfecta coherencia entre lo que exigimos a nuestros hijos y la conducta que observamos los padres. Alguien ha apuntado la incongruencia de quien trata de dar lecciones a sus hijos con un vaso de vino en una mano v un cigarrillo en la otra.
- c) Exigir el cumplimiento de la palabra dada. Que nuestra forma de proceder les sirva de ejemplo. Al comprometer nuestra palabra nos comprometemos a nosotros mismos. Antes, la palabra de un hombre comprometía su vida y su honor; hoy, por falta de sinceridad y autenticidad., se desconfía sistemáticamente dej otro, por lo que es necesario recurrir con tanta frecuencia a la fuerza obligatoria de la ley.

d) Convencer al niño que es más ventajoso decir siempre la verdad. La paz y tranquilidad que se siente interiormente por haber sido fiel a uno mismo. Al mismo tiempo, debemos estar atentos a alabar su sinceridad y autenticidad, mostrándonos orgullosos.

e) Cuando el niño mienta para librarse de burlas y crítica, en lugar de reprocharle su mala acción y ridiculizarle, ofrezcámosle alguna alternativa para tener éxito en lo que haga. Hay que asegurarle que a su sinceridad seguirá siempre nuestro respeto y ayuda.

f) Procuremos que a sinceridad, el proceder auténtico, se vuelva rentable para el niño. «Falta confesada y reconocida, es falta perdonada.» Permitir la equivocación y dar tiempo para la corrección.

## **Reflexión**

1. ¿Qué te sugiere la palabra “Autenticidad”
2. ¿Cuáles son los frutos de vivir la autenticidad en tu trabajo?
3. ¿Cuáles crees que son los principales obstáculos que nos encontramos en nuestro trabajo para vivir con autenticidad?
4. ¿Qué te aporta en tu trabajo?

## **La autenticidad en la relación de ayuda**

Quienes participamos en el mundo educativo sabemos que nuestro trabajo necesita ser constantemente revisado y reflexionado, porque no consiste sólo en una neutra y fría transmisión de conocimientos desde un despacho y a distancia, sino que realizamos nuestra labor en contacto directo con los educandos.

Sabemos también que la vida en las aulas es activa y cambiante, y que siempre estamos sometidos a la observación de los alumnos. Es decir, cada alumno, desde su individualidad y desde su experiencia en el aula, elabora opiniones sobre quienes trabajamos con ellos, muchas de las cuales son comentadas y contrastadas entre los mismos alumnos y, con frecuencia, transmitidas a sus familias.

Por tanto, la figura del profesor, educador o maestro, pasa por el tamiz del campo de visión del educando, y la imagen que éste elabore condicionará la influencia que el docente pueda tener sobre él, la cual podrá ser buena, mejor o, quizá, negativa.

Nuestra manera de ser y actuar en la comunidad escolar sumará o restará puntos en nuestra relación de ayuda, entre otras cosas porque los valores tienen una vía de acceso privilegiada por ósmosis.

En este tema desarrollaremos algunas destrezas o actitudes pedagógicas que más bien son virtudes imprescindibles para humanizar nuestra relación en la escuela: una buena comunicación, incluida la no verbal, la autenticidad y el conocimiento de las motivaciones.

## **La comunicación auténtica y los niveles de comunicación**

Inspirados en los cinco niveles de comunicación a que se refiere John Powell en *¿Por qué temo decirte quién soy?*, presentamos un posible progreso en la comunicación para promover la relación auténtica en el ámbito educativo.

### *1. Quinto nivel (conversación tópica)*

Representa el más débil y el más bajo. En realidad, no se da verdadera comunicación. En este nivel hablamos con frases hechas, tales como: «¿Cómo vas con los nuevos compañeros de clase?»; «¿Cómo estás?»; «¿Va bien el curso?»; «A ver si nos vemos»; «Todo irá bien»; «Es cuestión de acostumbrarse, cada profesor tiene su método» ...

Es un nivel superficial, en el que se utilizan frases convencionales que suelen estar vacías de contenido personalizado. En realidad, no se comparte nada personal: se sigue estando solo en una aparente comunicación. Se charla sin hablar, se oye sin escuchar, no se rompe el *silencio*, sino que se llena con *ruidos*, con fonemas.

### *2. Cuarto nivel (hablar de otros)*

En este nivel no nos aventuramos demasiado lejos de la prisión de nuestro aislamiento para adentrarnos en la verdadera comunicación, porque no revelamos casi nada de nosotros mismos. Utilizamos expresiones como «El tutor ha dicho que...»; «Ha habido un problema de disciplina, y resulta que...»; «Los profesores son muy buenos, y en el claustro expondrán tu caso»; etc.-

En este nivel no hacemos ningún comentario personal, auto revelador, sobre tales hechos, sino que sólo los referimos. El grado de agudeza empática es mínimo, porque nos mantenemos en el nivel de los datos y de las personas del entorno.

### 3. Tercer nivel (*mis ideas y opiniones, tus ideas y opiniones*)

En este nivel comunicamos algo de nosotros mismos. Estamos dispuestos a dar este paso asumiendo el riesgo de comunicar opiniones y decisiones. Sin embargo, hay una censura en lo que se refiere al mundo de los propios sentimientos. Estamos atentos al efecto que lo que comunicamos tiene sobre el otro (*jeed-back*) para continuar con nuestra comunicación acomodando las ideas, opiniones y decisiones a las reacciones del otro, asegurándonos de que seremos aceptados.

En este nivel está presente la persona, pero escondida detrás de la máscara, para no comprometer la propia vulnerabilidad y la dimensión afectiva, emotiva, el mundo de los valores...

### 4. Segundo nivel (*mis sentimientos, tus sentimientos; comunicación «gut level»*)

No faltan quienes creen que, una vez que han revelado sus propias ideas, opiniones y decisiones, ya lo han compartido todo. Pero lo cierto es que las cosas que más claramente nos diferencian de los demás, que hacen que la comunicación sea objeto de un conocimiento realmente único, son los sentimientos o emociones. Para comunicar con autenticidad hay que comunicar con las entrañas, además de con la cabeza. Nadie vive por nosotros la frustración, los miedos, las pasiones.

Algunas personas tienen la sensación de que hablar de los sentimientos no es soportable, y que el ayudado se sentirá peor si se afrontan las cuestiones a nivel emotivo, si se captan y se reflejan sus sentimientos, si se comparten las impotencias, las frustraciones, los deseos ...

No faltan quienes arguyen que quien está en crisis necesita ser aliviado y, por tanto, no pensar en lo mal que lo está pasando, para así sentirse aliviado. Esto lleva a producir *soledades emotivas*, y a veces *marginación emotiva*, en lugar de espacios de drenaje emocional y de manejo y control de los sentimientos.

A veces, el descubrimiento de que el *partner* relacional no está dispuesto a mantenerse en el nivel de los sentimientos, a acogerlos y a relacionarse dándoles espacio, hace que el ayudado se sienta incomprendido y que el ayudante promueva una especie de asepsia emotiva, que se reflejaría en un *electroemotivograma plano* si la situación fuera registrada por un aparato adecuado.

En ocasiones, el ayudado descubre la incapacidad del ayudante de mantenerse en este nivel de comunicación y efectúa una especie de *retirada*, que puede alcanzar cotas de *muerte social o relacional*, o de *suicidio relacional*, decidiendo no compartir lo que necesita compartir, porque no percibe la disposición a acoger la experiencia en sentido global, incluyendo el aspecto emocional.

Algunas reglas para la comunicación «*gut-level*»:

- Creer en la comunicación.
- Autenticidad y sinceridad. Escasa racionalización. Confianza en el otro.
- Ausencia de juicio moralizante.
- Claridad: preguntar donde no se entiende.
- Liberación de los sentimientos de toda connotación moral.
- Integración de los sentimientos personales: que no determinen los comportamientos, sino que éstos respondan , los valores.
- Acogida de los sentimientos del otro, no huida.
- Asertividad empática.

La comunicación «*gut-level*» hace de la relación interpersonal un verdadero *encuentro* entre personas. Se convierte en terapia. Permite vivir en la autenticidad. Evita invertir energías en huir o en utilizar máscaras. Libera tensiones. Hace estar por encima de los hechos o ser uno mismo, aun en medio de las dificultades. Ayuda a crecer. Permite ser persona. Humaniza.

##### 5. Primer nivel (comunicación cumbre)

Se trata de la comunicación propia de la amistad profunda y auténtica, especialmente de quienes mantienen un vínculo sólido de pareja. No puede ser una experiencia permanente, pero: allí donde hay amistad íntima o pareja sólida, ha de darse de vez en cuando una comunión emocional y personal total y absoluta, que pasa, no por la comunicación de los sentimientos, sino por la donación de toda la persona.

### ***Cuestiones para la reflexión y el trabajo en grupo***

- Tras la lectura de los niveles de comunicación, preguntamos en qué nivel solemos mantenemos en el ejercicio de la docencia. Reflexionar sobre la oportunidad de llegar al segundo nivel, que es. el propio de una buena relación de ayuda.

- Elaborar o recordar fragmentos de conversación, como profesionales de la educación, para cada uno de los niveles.

## Algunas implicaciones de la autenticidad

Ser auténtico en la relación de ayuda aumenta la eficacia de la misma. No es sencillo, porque supone una apuesta por una buena comunicación 'con uno mismo y con los demás.

Algunas implicaciones que la autenticidad tiene en el contexto de la relación de ayuda, situándonos en el ámbito educativo, son las siguientes.

- Por la vía negativa, de los mínimos, la primera consecuencia de la autenticidad es no decir al ayudado aquello que ni siquiera el ayudante cree, siente o piensa. Por ejemplo, no será auténtico el ayudante que diga: «seguro que mejorarás y aprobarás el curso», si él cree que lo más probable es que el ayudado, debido a su escasa preparación y bajo nivel intelectual, tendrá que repetir curso.
- Por otra parte, otra implicación es la autorrevelación, es decir, la comunicación al ayudado de los propios pensamientos, sentimientos, experiencias semejantes, etc. La comunicación de los propios sentimientos o de experiencias que se asemejan a las presentadas por el ayudado sólo tiene sentido si se intuye que ello puede servir de ayuda a la persona en crisis. Si se trata sólo del deseo del ayudante de desahogarse o de relativizar lo que está viviendo el ayudado, probablemente esto no contribuirá a centrarse bien en la persona y en el modo único en que ésta vive sus propias dificultades.
- Otra implicación es la inmediatez, es decir, la destreza de aclarar la relación ayudante-ayudado en el aquí y ahora, mientras tiene lugar: aclarar los roles, los sentimientos, las expectativas, etc.
- En cuanto al ayudante, para ser auténtico debe tener un buen conocimiento de sí mismo y una buena conciencia de las propias dinámicas personales, presentes en la relación interpersonal y de ayuda.
- Además, la persona auténtica tiene el coraje de decir que no puede o no sabe; es decir, hace las paces con su propia impotencia y se comporta con realismo, contando con dicha impotencia.
- La persona auténtica sentirá el deber de evitar las relaciones transferenciales y se esforzará en ello.

## Entrevista:

«La madre de José quiere ocultar la verdad a su marido»

*Sebastián es profesor y tutor de José, que estudia 3<sup>º</sup> de ESO, A finales de enero, como tutor; tiene una reunión con los padres. Casualmente este mismo día los alumnos han ido de excursión, y José, en la plaza, del pueblo que visitaban, ha pinchado las ruedas de las bicicleta estaban allí aparcadas. Sin decir nombres, y porque algunos padres ya se lo habían comentado, cuenta el caso y coincide que quienes más se sorprenden de que haya alumnos capaces de este comportamiento son precisamente los padres de José, Unos días después, les cita para comunicarles que su hijo será expulsado tres días del colegio, la entrevista viene únicamente la madre, Ana, y la entrevista se desarrolla así:*

- A.1 *(Sentados en el despacho de la tutoría).* Buenas tardes, Ana)
- B.1 Buenas tardes, Estoy un poco nerviosa, porque nunca me habían llamado del colegio; siempre era yo quien pedía para hablar con vosotros. Supongo que no habrá ningún problema con José.
- A.2 Dices que te sientes nerviosa ...
- B.2 ¡Claro! Cuando llamáis a los padres, generalmente no es para nada bueno ...
- A.3 Pues sí, esta vez te va a doler lo que te vaya comunicar; y no me es fácil, pero debo hacerla. ¿Recuerdas que en la tutoría de padres hablé del alumno que había pinchado las bicicletas? *(Cortando la conversación con asombro)*, ¡No me dirás que fue José!
- A.3 Sí, Ana. Fue José,
- B.4 ¡Qué vergüenza...! Y yo públicamente me asomé de que hubiera alumnos tan mal educados... , ¡y resulta que era mi propio hijo! No me atrevo a mirarte. ¡Qué bochorno... !
- A.5 No te lo imaginabas, y te sientes avergonzada,
- B.5 Sí, y no quiero que mi marido lo sepa, porque su reacción sería muy fuerte con José.
- A.6 Quieres ocultar este hecho a tu marido...
- B.6 Sí, conviene que lo arreglemos como sea,
- A.7 Mira, Ana, creo que ocultar la verdad no será bueno ni para tu marido ni para José,
- B.7 Yo lo único que quiero es evitarle un disgusto a Santiago.
- A.8 Por no disgustar a Santiago le ocultarías la verdad ·de saber que su hijo, en plena adolescencia, ha cometido un hecho de irresponsabilidad.
- B.8 *(Baja la mirada y no contesta),*

- A.9 *(Después de un largo silencio)*. Ana, tú sabes que José, desde las vacaciones de verano, ha cambiado mucho; lo hemos comentado con Santiago y contigo en casa, Este cambio también repercute en sus estudios y en su comportamiento en el colegio.
- B.9 Sí, he visto que a veces ponéis avisos en su agenda,
- A.10 A propósito, he notado que quien firma en la agenda siempre eres tú. Imagino que de todas estas quejas de los profesores has hablado con Santiago,
- B.10 *(Algo nerviosa)*. Con Santiago, últimamente, hemos pensado que de la educación de José y de la relación con el colegio me encargue yo,
- A.11 Santiago y tú habéis decidido que la educación de José sea más bien una responsabilidad tuya...
- B.11 Sí, más o menos. Por esto te he dicho antes que es mejor que Santiago no sepa lo que hizo José en la excursión.
- A.12 Prefieres que mantengamos a Santiago al margen del comportamiento de su hijo.
- B.12 Bueno, por esta vez, sí. Últimamente se muestra muy intransigente con José. Siempre terminan discutiendo.
- A.13 No informándole del comportamiento de José evitarías una posible discusión...
- B.13 *(Llevándose las manos a la cabeza)*. Ya estoy cansada de momentos de tensión y quiero evitarlos. Me dan miedo, y busco tanto el bien del uno como del otro, y creo que con José es cuestión de paciencia, hasta que se equilibre en este cambio que está dando y que su padre no sabe esperar.
- A.14 Ana, te hablaré como educador y como amigo; seré sincero. En el caso de José, el cambio que observamos los profesores nos parece excesivo; y deseo hablar de ello contigo y con Santiago. Por tanto, no puedo colaborar en ocultar la verdad, no sólo porque no sería bueno ni para José ni para Santiago, sino porque sería actuar contra mi conciencia profesional.
- B.14 ¿Tan mal veis la situación de José... ?
- A.15 Sí, Ana. José ya ha empezado a trapichear con droga, y tenemos que ver cómo ayudarlo.
- B.15 *(Con asombro)*. ¡ No es posible! *(Baja la mirada, dobla los codos sobre las rodillas, apoya su rostro en las manos abiertas y permanece en un largo silencio)*.
- A.16 Ana, hay situaciones que uno preferiría no tener que afrontar." *(Pausa)*. Es más fácil huir o mirar a otra parte.
- B.16 *(Levantando un poco la cabeza y mirándose con los ojos /lo rosas)*. Dios mío, ¿qué puedo hacer?

*(Seguimos hablando y cambiando impresiones, y decidimos vemos al día siguiente los tres: Santiago, e/la y yo).*

## ***Cuestiones para la reflexión y el trabajo en grupo***

Lectura de esta conversación.

- Leerla detenidamente. Detectar cómo hay momentos en los que el tutor es sincero y afronta la realidad con autenticidad y sin vaguedades.
- Compartir las dificultades experimentadas a la hora de ser auténtico, cuando ello supone hacer las paces con las propias limitaciones y la propia impotencia y mantener una conversación sincera como la que aquí. hemos presentado.
- Pensar en posibles encuentros con personas en situaciones de dificultad semejantes a ésta (u otras) en las que la actitud propia ha sido de huida. Pensar en qué es lo que llevó a reaccionar así. Confrontarlo con lo que se percibe en esta conversación.

# ORACIÓN

## MARÍA: MODELO DE AUTENTICIDAD

El Señor Jesús nos deja como testamento a María nuestra Madre como modelo de autenticidad, de respuesta a los dinamismos fundamentales. Ella, la Virgen de Nazaret, encuentra su plenitud y su verdadera libertad en el cumplimiento del Plan de Dios, en la fidelidad al designio divino que, en última instancia, no es sino la opción por su propia realización, por su felicidad. María nos enseña el camino de la verdad sobre uno mismo, de la libertad verdadera, íntima, plenificante. Por el camino del silencio ella va conformándose con el Señor Jesús, su corazón va latiendo al unísono con el de Dios hecho hombre, su mente va meditando y guardando la Palabra que guiará todos sus actos, todas sus palabras. María y el Señor Jesús nos muestran cómo el ser humano madura realmente haciéndose servidor de sus hermanos, haciéndose silente colaborador de Dios en la reconciliación del hombre con Él, consigo mismo, con los hermanos, con la creación entera.

### . Lectura

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó con estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el hijo que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios» (...). Dijo María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el ángel, dejándola, se fue . Lc 1,26-32a.35b.38

## MADRE... AYÚDAME A DECIR SÍ

### SEÑORA...

la mujer fuerte  
la que inspira confianza  
la de valor probado en el SI, sin condiciones...  
la que creíste

### OYEME:

Da luz a mi inteligencia.  
Fortalece mi voluntad indecisa.  
Hazme sencillo en mi actuar.  
Dame corazón humilde.



**MARÍA**

Quiero tener alma grande para que todos tengan cabida en ella.  
Quiero ser de interior limpio de donde no brote lo malo.  
Quiero ser fuerte en la dificultad.  
Quiero autenticidad en mi vida.  
Quiero capacidad de entrega sin esperar correspondencia.

**MADRE... AYÚDAME A DECIR SÍ**

El "SI" del trabajo.  
El "SI" de la honradez.  
El "SI" de la fidelidad.

**AYÚDAME A DECIR SÍ**

el "SI" del compromiso con Jesús  
el "SI" del amor a los semejantes  
el "SI" de la apertura al Espíritu de Cristo Resucitado  
el "SI"...

**TAMBIEN YO QUIERO HACER LA VOLUNTAD DE DIOS**

### 3. SINCERIDAD-HONESTIDAD

*Actualmente vivimos en una sociedad que acepta la mentira como una cosa normal, en el mundo de los negocios, en la publicidad... Se dice lo que el cliente quiere oír, con tal de conseguir unos objetivos. Por otro lado, el concepto de sinceridad se pervierte continuamente. Muchas veces se autodefinen como sinceras personas que sólo son lo que, coloquialmente definimos como "unos bordes". La sinceridad es un concepto que está relacionado con otros como: honestidad o confianza*



#### ¿Qué significa ser sinceros?

La sinceridad es un concepto que implica un comportamiento consecuente en nuestra vida, no sólo significa decir la verdad, va mucho más allá.

Es tener una **actitud congruente como persona**, actuar según nuestra manera de ser y de pensar.

Por ejemplo, un hombre no puede mantener un discurso progresista e igualitario respecto a las relaciones entre hombre y mujer y no colaborar absolutamente nada en las tareas del hogar, permitiendo que su mujer haga todo el trabajo.

Tampoco se puede ser ecologista de fachada y dejar los papeles y latas tirados por el suelo cuando vamos a pasar un día al campo.

**Ser sincero es ser honesto con los demás y con nosotros mismos.** Por lo tanto, una persona sincera es una persona digna de confianza, una persona que consigue que los demás puedan confiar en él, ya que tienen la certeza de que no les va a engañar.

#### Propiedades que debe tener la sinceridad

En algunos programas de televisión vemos como algunos personajes justifican el insulto, la grosería y la mala educación alegando sinceridad. Nada hay más lejos de la realidad, **ser sincero nunca quiere decir ser desagradable ni impertinente.** Muchas veces, ese aire de franqueza y sinceridad para airear los defectos de los demás encubre envidias y frustraciones.

La sinceridad debe tener el **don del tacto, de la oportunidad y de la discreción.** Por ejemplo, si debemos comentar a alguien algo en lo que pensamos que debe

rectificar, lo haremos porque creemos que el cambio será positivo para él e intentaremos no herirle. Buscaremos el momento apropiado y cuando estemos a solas con esta persona. Sólo si actuamos de esta manera, nuestro ejercicio de sinceridad tendrá un efecto positivo.

En todos estos casos, es muy importante discernir entre lo que es verdaderamente importante, de lo que no lo es y, en la oportunidad de decirle algo a alguien o no decírselo.

La sinceridad supone un cierto **grado de responsabilidad** y no se es más sincero por contar o decir las cosas arbitrariamente a todo el mundo.

Tenemos que verla siempre como **un valor positivo**. A veces, la impertinencia y la inoportunidad de la gente consiguen que pueda llegar a parecer, en ocasiones un defecto, pero el defecto no está en la sinceridad en sí, sino en la poca inteligencia o en incluso en la mala fe del impertinente o

## Educar a los niños en la sinceridad

**Es muy importante transmitir este valor a los niños.** Que tengan arraigado este concepto es fundamental para que en un futuro sean personas honestas y cabales.

También es muy importante conseguir **que sean sinceros con los padres**, ya que de esta manera podrán entenderlos mejor, podrán ayudarles cuando los necesiten y se establecerá una relación de mayor confianza entre padres e hijos.

Como en toda enseñanza, **se debe predicar con el ejemplo y ser congruentes con lo que les decimos**, no podemos exigir a nuestros hijos que no mientan y pedirles que hagan lo contrario cuando suena el teléfono y les decimos: "Si es fulanito, dile que no estoy".

Obviamente también hay que educarles a **ser sinceros sin ser hostiles ni desagradables**, a no herir, a utilizar la verdad de una manera positiva y a encontrar el momento y el lugar oportuno para decir las cosas.

Muchas veces, los niños mientan por **temor a algún tipo de castigo o por vergüenza**. Respecto al primer caso sería conveniente no infringirles un castigo muy severo tras haber hecho alguna trastada cuando nos digan la verdad y **ser más rigurosos cuando nos mientan** ya que si ven que al mentirnos salen beneficiados, muy probablemente volverán a utilizar esta táctica la próxima vez.

Si mienten por vergüenza debemos ante todo quitar importancia al motivo de ese sentimiento y hacerles ver que **es mucho más vergonzoso que le pillen diciendo una mentira.**

Si nuestros hijos ven en nosotros sinceridad y honestidad en nuestra manera de comportarnos y de relacionarnos con los demás, especialmente con nuestros hijos, ellos tenderán a comportarse de la misma manera. Esto no quiere decir que no nos vayan a mentir en un momento determinado, esto es casi inevitable, pero su relación con nosotros será más sincera.

## REFLEXIÓN

### ¿SINCERIDAD O AGRESIVIDAD?

Algunas personas dicen que son sinceras, cuando en realidad están siendo agresivas.

Cuando decimos lo que pensamos sin tener en cuenta los sentimientos de los demás, nos podemos convertir en personas imprudentes, y hasta temidas.

No se trata de ser hipócrita, se trata de cuidar nuestras relaciones y, por consiguiente, a las personas.

Busca decir lo que piensas de la mejor manera posible.

Así evitarás imprudencias que muy probablemente te saldrían caras, ya que muchas veces toma años curar las heridas causadas por una sola de éstas.

Puedes ser firme, y al mismo tiempo ser respetuoso.

Pregunta, escucha y piensa antes de opinar. De este modo tendrás más elementos para expresar adecuadamente tus ideas. Es muy importante recordar que lo que uno piensa es tan sólo una opinión entre muchas, y que, precisamente por esto, es indicado no actuar como si uno fuera un exclusivo portavoz de la verdad.

No hay mérito en ser agresivo.

La vida consiste en construir puentes y no en lanzar piedras.

## SINCERIDAD

***Es un valor que debemos vivir para tener amigos, para ser dignos de confianza.***

¿Alguna vez has sentido la desilusión de descubrir la verdad?, ¿esa verdad que descubre un engaño o una mentira?, seguramente si; la incomodidad que provoca el sentirnos defraudados, es una experiencia que nunca deseamos volver a vivir, y a veces, nos impide volver a confiar en las personas, aún sin ser las causantes de nuestra desilusión.

Pero la Sinceridad, como los demás valores, no es algo que debemos esperar de los demás, es un valor que debemos vivir para tener amigos, para ser dignos de confianza....

La Sinceridad es un valor que caracteriza a las personas por la actitud congruente que mantienen en todo momento, basada en la veracidad de sus palabras y acciones.

Para ser sinceros debemos procurar decir siempre la verdad, esto que parece tan sencillo, a veces es lo que más cuesta trabajo. Utilizamos las "mentiras piadosas" en circunstancias que calificamos como de baja importancia, donde no pasa nada: como el decir que estamos avanzados en el trabajo, cuando aún no hemos comenzado, por la suposición de que es fácil y en cualquier momento podemos estar al corriente. Obviamente, una pequeña mentira, llevará a otra más grande y así sucesivamente... hasta que nos sorprenden.

Al inventar defectos o hacerlos más grandes en una persona, ocultamos el enojo o la envidia que tenemos. Con aires de ser "franco" o "sincero", decimos con facilidad los errores que comenten los demás, mostrando lo ineptos o limitados que son.

No todo esta en la palabra, también se puede ver la Sinceridad en nuestras actitudes. Cuando aparentamos lo que no somos, (normalmente es según el propósito que se persiga: trabajo, amistad, negocios, círculo social...), se tiene la tendencia a mostrar una personalidad ficticia: inteligentes, simpáticos, educados, de buenas costumbres... En este momento viene a nuestra mente el viejo refrán que dice: "dime de que presumes... y te diré de que careces"; gran desilusión causa el descubrir a la persona como era en la realidad, alguna vez hemos dicho o escuchado: "no era como yo pensaba", "creí que era diferente", "si fuese sincero, otra cosa sería"...

Cabe enfatizar que "decir" la verdad es una parte de la Sinceridad, pero también "actuar" conforme a la verdad, es requisito indispensable. El mostrarnos "como somos en la realidad", nos hace congruentes entre lo que decimos, hacemos y pensamos, esto se logra con el conocimiento y la aceptación de nuestras cualidades y limitaciones.

En ocasiones faltamos a la Sinceridad por descuido, utilizando las típicas frases "creo que quiso decir esto...", "me pareció que con su actitud lo que realmente pensaba era que..." ; tal vez y con buena intención, opinamos sobre una persona o un acontecimiento sin conocer los hechos. Ser sincero, exige responsabilidad en lo que decimos, evitando dar rienda suelta a la imaginación o haciendo suposiciones.

Para ser sincero también se requiere "tacto", esto no significa encubrir la verdad o ser vagos al decir las cosas. Cuando debemos decirle a una persona algo que particularmente puede incomodarla (pensemos en cosas como: su modo de vestir, mejorar su lenguaje, el trato con los demás o la manera de hacer y terminar mejor su trabajo), primeramente debemos ser conscientes que el propósito es "ayudar" o lo que es lo mismo, no hacerlo por disgusto, enojo o porque "nos cae mal"; enseguida encontrar el momento y lugar oportunos, esto último garantiza que la persona nos escuchará y descubrirá nuestra buena intención de ayudarle a mejorar.

En algún momento la Sinceridad requiere valor, nunca se justificará el dejar de decir las cosas para no perder una amistad o el buen concepto que se tiene de nuestra persona. Si por ejemplo, es evidente que un amigo trata mal a su esposa o a sus empleados, tenemos la obligación de decírselo, señalando las faltas en las que incurre y el daño que provoca, no solamente a las personas, sino a la buena convivencia que debe haber.

La persona sincera dice la verdad siempre, en todo momento, aunque le cueste, sin temor al qué dirán. Vernos sorprendidos en la mentira es más vergonzoso.

Al ser sinceros aseguramos la amistad, somos honestos con los demás y con nosotros mismos, convirtiéndonos en personas dignas de confianza por la veracidad que hay en nuestra conducta y nuestras palabras. A medida que pasa el tiempo, esta norma se debe convertir en una forma de vida, una manera de ser confiables en todo lugar y circunstancia.

## **Reflexión**

1. ¿Qué es el valor de la Sinceridad?
2. ¿Cuáles son los frutos de vivir en la sinceridad?
3. ¿Qué otros valores son importantes para vivir la sinceridad? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles crees que son los principales obstáculos que nos impiden ser sinceros?
5. ¿Algún comentario o sugerencia?

# LA HONESTIDAD

La honestidad es una cualidad humana que consiste en comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad, de acuerdo con los valores de verdad y justicia. Se trata de vivir en concordancia con lo que se piensa y se siente. En su sentido más evidente, la honestidad puede entenderse como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, pero además la honestidad también implica la relación entre el sujeto y los demás, y del sujeto consigo mismo.

Honestidad significa que no hay contradicciones entre nuestros pensamientos, palabras o acciones. Somos honestos cuando no nos engañamos ni engañamos a nuestros semejantes. Además, si queremos serlo, debemos empezar por enfrentar con valor nuestros propios defectos y buscar la manera de superarlos, corrigiendo cada vez que nos equivocamos y cumpliendo con nuestro deber.

La persona honesta es coherente con lo que piensa, dice y vive, actuando siempre de forma recta y clara. Por otra parte, la honestidad exige coraje para decir siempre la verdad a quien corresponde, buscando el modo, momento, lugar oportunos y siendo respetuoso con todos. Cuando se miente se hace daño a uno mismo y a los demás.

La honestidad es con toda seguridad, una de las cualidades que más buscamos y exigimos de las personas. Este valor es indispensable para que las relaciones humanas se desenvuelvan en un ambiente de confianza y armonía, pues garantiza respaldo, seguridad y credibilidad en las personas. Exige vivir en congruencia con lo que se piensa y la conducta que se observa hacia el prójimo, que junto a la justicia, conlleva dar a cada uno lo que le es debido.

La persona honesta, por sí misma, es garantía de fidelidad, discreción, trabajo profesional y seguridad en el uso y manejo de los bienes materiales. Quien es honesto no toma nada ajeno: es una persona honrada.

Mediante la honestidad adquirimos un comportamiento serio, correcto, justo, desinteresado y con espíritu de servicio, convirtiéndose ésta en uno de los valores más importantes para el perfeccionamiento de nuestra personalidad. Cuando un ser humano es honesto se comporta de manera transparente con sus semejantes, es decir no oculta nada, y esto le da tranquilidad.

Cuando se está entre personas honestas cualquier proyecto humano se puede realizar, y la confianza colectiva se transforma en una fuerza de gran valor.

### **La persona que es honesta puede reconocerse por:**

- Es siempre sincera en su comportamiento, palabras y afectos.
- Cumple con sus compromisos y obligaciones al pie de la letra, sin trampas, engaños o retrasos voluntarios.
- Evita la murmuración y la crítica que afectan negativamente a la personalidad de los demás.
- Guarda discreción y seriedad ante las confidencias personales y secretos profesionales.
- Tiene especial cuidado en el manejo de los bienes económicos y materiales.

### **Para vivir con más cuidado y esmero el valor de la honestidad, es de gran utilidad poner en práctica las siguientes acciones:**

- Debes ser fiel a tus promesas y compromisos por pequeños que puedan parecer.
- Aléjate de la pereza y cumple con tus deberes, así no tendrás necesidad de dar pretextos o mentir para encubrir tu falta de responsabilidad.
- Habla siempre con la verdad. No inventes ni exageres cosas sobre tu persona o sobre los demás. Lo mismo ocurre ante los problemas, situaciones laborales o de la vida cotidiana.
- No reveles aspectos negativos de la personalidad de los demás, aunque no te hayan pedido guardar el secreto, pues podrías caer en la murmuración, calumnia o difamación.
- Acepta serenamente los errores y faltas que has cometido, así como sus consecuencias; rectifica, y si es necesario, pide disculpas.
- Evita criticar negativamente las normas que existen en tu trabajo, la escuela o cualquier lugar.
- Utiliza con propiedad los instrumentos de trabajo que están bajo tu responsabilidad.

### **Para ser honestos:**

- Conozcámonos a nosotros mismos.
- Expresemos sin temor alguno lo que sentimos o pensamos.
- No perdamos nunca de vista la verdad.
- Cumplamos nuestras promesas.
- Luchemos por lo que queremos, jugando limpio.

## **Obstáculos para la honestidad**

- La impunidad que supone que se pueden violar las leyes y traicionar los compromisos sin que ocurra nada.
- El éxito de los "vivos" y los mentirosos, que hacen parecer ingenuas a las personas honradas y responsables, pues trabajan más y consiguen menos que aquellas que viven de la trampa.
- La falta de estímulos y reconocimientos a quienes cumplen con su deber y defienden sus principios y convicciones a pesar de las dificultades que esto les pueda acarrear.

## **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y LA PUESTA EN COMÚN**

### **Contestamos individualmente**

- ¿Aprovecho el tiempo trabajando con intensidad? y profesionalmente ¿evito aparentar ocupación para no recibir llamadas de atención?
- ¿Cumplo con la promesa de no revelar confidencias recibidas, sean personales o profesionales?
- ¿Evito aprovecharme de la ignorancia, el descuido, las debilidades o el exceso de confianza de los demás?
- ¿Rechazo toda murmuración o comentarios que afecten a la reputación de los demás?
- ¿Procuró hablar siempre bien de las personas?
- ¿Es mi comportamiento igual con todas las personas y en todo lugar?
- ¿Devuelvo con oportunidad y en buen estado, todo lo que he recibido en préstamo? ¿Me hago responsable de los bienes comunes?
- ¿Reparo el daño causado a los bienes ajenos por mi descuido o pereza?

### **Compartimos**

- ¿Qué has descubierto sobre tu vivencia de la honestidad?
- ¿De qué actitudes, en relación con este valor, te parece está más necesitada tu comunidad educativa?
- ¿Cómo trabajar este valor con nuestros alumnos?

# ORACIÓN

## SINCEROS Y HONESTOS ANTE DIOS

“Anunciar a Cristo significa, sobre todo, ser sus testigos con la vida. Se trata de la forma de evangelización más sencilla y, al mismo tiempo, más eficaz a vuestra disposición, y consiste en manifestar la presencia visible de Cristo en la propia existencia, a través del compromiso cotidiano y la coherencia con el Evangelio en toda opción concreta. Hoy el mundo tiene necesidad, ante todo, de testigos creíbles”.

*(Juan Pablo II, Mensaje para la VII Jornada Mundial de la Juventud)*



Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos.

Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey.

Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: "Sí, sí"; "no, no": que lo que pasa de aquí viene del Maligno. (Mt. 5, 33-37)

## Oramos a dos coros

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha.

Si digo: "que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí",  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día.

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias,  
porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro;  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

# ANEXOS





# Frases

## Frases sobre la verdad

- ★ A medida que avanza una discusión, retrocede la verdad. *Autor desconocido*
- ★ Aunque la verdad de los hechos resplandezca, siempre se batirán los hombres en la trinchera sutil de las interpretaciones. *Gregorio Marañón*
- ★ Cada lágrima enseña a los mortales una verdad. *Platón*
- ★ Cuida tu reputación, no por vanidad, sino para no dañar tu obra y por amor a la verdad. *Henri Frédéric Amiel*
- ★ Decir la verdad cuando sabemos que nos pesará, es la mejor prueba de honradez. *Dave Weinbaum*
- ★ El gran sello de la verdad es la simplicidad. *Herman Boerhaave*
- ★ El que quiera decir a otras personas la verdad, debe saber soportarla en sí mismo. *Adolfo Kolping*
- ★ El que tiene la verdad en el corazón no debe temer jamás que a su lengua le falte fuerza de persuasión. *John Ruskin*
- ★ El lenguaje de la verdad debe ser simple y sin artificios. *Lucio Anneo Séneca*
- ★ El camino de la verdad es ancho y fácil de hallar. EL único inconveniente estriba en que los hombres no lo buscan. *Kung FuTse, Confucio*
- ★ El estudioso es el que lleva a los demás a lo que él ha comprendido: la Verdad. *Santo Tomás de Aquino*
- ★ El hombre que no teme a las verdades nada tiene que temer de las mentiras. *Thomas Jefferson*
- ★ El que no trata de hacer vivir la verdad en sí mismo, nunca la va a profundizar. *Adolfo Kolping*
- ★ El que pregunta con mala intención no merece conocer la verdad. *San Ambrosio*
- ★ El tiempo es precioso, pero la verdad es más preciosa que el tiempo. *Benjamín Disraeli*
- ★ Es fácil hablar claro cuando no va a decirse toda la verdad. *Rabindranath Tagore*
- ★ Es necesario decir la verdad y no ser locuaz. *Demócrito*
- ★ Existirá la verdad aunque el mundo perezca. *San Agustín*
- ★ Hasta las verdades más claras pueden volverse más claras aún. *Lucio Anneo Séneca*
- ★ Hay millones de facetas de la verdad, pero una sola verdad. *Hermann Hesse*
- ★ Intento comprender la verdad, aunque esto comprometa mi ideología. *Greene*

- ★ Inútil es demostrarles la verdad a aquellos cuyos pensamientos son bajos. *Nietzsche*
- ★ Jesucristo , el Hijo de Dios, es la verdad Universal más poderosa que poseemos en el mundo. *Adolfo Kolping*
- ★ La astucia puede tener vestidos, pero a la verdad le gusta ir desnuda. *Thomas Fuller*
- ★ La belleza es la otra forma de la verdad. *Alejandro Casona*
- ★ La característica de la verdad es que no necesita otra prueba que la verdad. *Jeremy Bentham*
- ★ La humildad es verdad, y la verdad es humildad. *San Pío de Pietrecina*
- ★ La mayor parte de los hombres, falseando la verdad, quieren aparentar ser mejores. *Esquilo de Eleusis*
- ★ La prueba de toda verdad reside, sencillamente, en su eficacia. *William James*
- ★ La única verdad es la realidad. *Aristóteles*
- ★ La verdad adelgaza, pero no quiebra. *Miguel de Cervantes y Saavedra*
- ★ La verdad anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua. *Miguel de Cervantes Saavedra*
- ★ La verdad de Dios debe ser puesta en acción, no en sentimientos. *Andrew Murray*
- ★ La verdad debe imponerse sin violencia. *León Tolstoi*
- ★ La verdad, en cuyas filas debemos estar alineados, no pertenece a uno sino que es patrimonio de la colectividad. *Juan Luis Vives*
- ★ La verdad es aquello que produce resultado. *Buda*
- ★ La verdad es dura como el diamante y delicada como la flor del melocotonero. *Mohandas Karamchand Gandhi*
- ★ La verdad es el objetivo, el Amor el medio para llegar a ella. *Mohandas Karamchand Gandhi*
- ★ La verdad es lo primero que hay que buscar. La belleza y la bondad vendrán después. *Mohandas Karamchand Gandhi*
- ★ La verdad es lo que es y sigue siendo verdad, aunque se piense al revés. *Antonio Machado*
- ★ La verdad es lo más valioso que tenemos, economicémosla. *Mark Twain*
- ★ La verdad es más extraña que la ficción. *William Shakespeare*
- ★ La verdad es totalmente interior. No hay que buscarla fuera de nosotros ni querer realizarla luchando con violencia con enemigos exteriores. *Mohandas Karamchand Gandhi*
- ★ La verdad espera. Sólo la mentira tiene prisa. *Alexandru Vlahuta*
- ★ La verdad espiritual es solo discernible por un corazón puro, no por un intelecto agudo. *Oswald Chambers*
- ★ La verdad está en el interior, la forma en el exterior. *Lao Tsé*
- ★ La verdad levanta tormentas contra sí, que desparraman su semilla a los cuatro vientos. *Rabindranath Tagore*

- ★ La verdad no es lenguaje del cortesano; solamente surge de labios de aquellos que no confían ni temen de la potencia ajena. *Giuseppe Mazzini*
- ★ La verdad no es otra cosa que Dios. *Mohandas Karamchand Gandhi*
- ★ La verdad no está de parte de quien grite más. *Rabindranath Tagore*
- ★ La verdad nos llama, nos atrae con la rica inocencia de un niño o con el beso de un ser amado. Pero nosotros cerramos las puertas del afecto en su cara y la tratamos como enemiga. *Khalil Gibran*
- ★ La verdad que daña es mejor que la mentira que alegra. *Proverbio árabe*
- ★ La verdad se detiene en la inteligencia; la belleza llega hasta el corazón. *Fray Enrique Domingo Lacordaire, O.P.*
- ★ La verdad, si existe, no se puede exagerar. En la verdad no puede haber matices, en la semiverdad o en la mentira, muchísimos. *Pío Baroja*
- ★ La verdad padece, pero no perece. *Santa Teresa*
- ★ La verdad puede enfermar, pero no morir del todo. *Cervantes*
- ★ La verdad que daña es mejor que la mentira que alegra. *Máxima árabe*
- ★ La verdad se asienta en un limitado ámbito; el error, empero, es inmenso. *Vizconde Bolinebroke*
- ★ La verdad se robustece con la investigación y la dilación; la falsedad, con el apresuramiento y la incertidumbre. *Cayo Cornelio Tácito*
- ★ La verdad si no es entera, se convierte en aliada de lo falso. *Javier Sádaba.*
- ★ La verdad siempre resplandece al final, cuando ya se ha ido todo el mundo. *Julio Cerón*
- ★ La verdad que daña es mejor que la mentira que alegra. *Máxima árabe*
- ★ La verdad tiene que caer en suelo fértil. *Paula D'arcy*
- ★ Las palabras de la verdad siempre son paradójicas. *Lao Tse*
- ★ Molesta a los hombres que la verdad sea tan simple; pero deberían pensar que ya les cuesta un gran esfuerzo aplicarla a sus objetivos prácticos. *Johann Wolfgang von Goethe*
- ★ Mucho de la verdad está en descubrir. *Lucio Anneo Séneca*
- ★ Nada es verdad ni es mentira, todo depende del cristal con que se mira. *William Shakespeare*
- ★ No admito que la verdad esté de parte del que grita más. *Rabindranath Tagore*
- ★ No encontrarás nunca la verdad si no estás dispuesto a aceptar también aquello que no esperabas. *Heráclito*
- ★ No hay nada más espantoso que la elocuencia de un hombre que no dice la verdad. *Tomás Caryle*
- ★ No lo hagas si no conviene, no lo digas si no es verdad. *Marco Aurelio*
- ★ No mi verdad, sino la verdad. *San Agustín*
- ★ No vayas mirando fuera de ti, entra en ti mismo, porque la verdad habita en el interior del hombre. *San Agustín de Hipona*

- ★ No pretendamos ni uno ni otro haber descubierto la verdad... ¡Busquémosla como algo que nos es igualmente desconocido! Podremos así buscarla con amor y sinceridad..., si ninguno de nosotros tiene la osadía o la presunción de creer que ya está en su posesión... *San Agustín de Hipona*
- ★ Nuestro problema no es la ignorancia; es sólo que sabemos demasiadas cosas que no son verdad. *Josh Billings*
- ★ Nunca se alcanza la verdad total, ni nunca se está totalmente alejado de ella. *Aristóteles*
- ★ Nunca es igual la verdad sobre uno mismo que tener que escucharla por otro. *Aldous Huxley*
- ★ Otra ventaja de decir la verdad es que no tiene uno que estar acordándose de que fue lo que dijo. *Autor desconocido*
- ★ Platón es mi amigo, pero más amigo es la verdad. *Aristóteles*
- ★ Prefiero molestar con la verdad que complacer con adulaciones. *Lucio Anneo Séneca*
- ★ Prefiero una locura que me entusiasme a una verdad que me abata. *Christoph M. Wieland*
- ★ ¿Puede haber en el mundo algo más despreciable que la elocuencia de un hombre que no dice la verdad? *Thomas Carlyle*
- ★ Quien siempre dice la verdad puede permitirse tener mala memoria. *Theodor Heuss*
- ★ Serás de verdad siempre y cuando, tus actos reflejen tus pensamientos y tus sentimientos. *Iris M. Landrón*
- ★ Si cierras la puerta a tus errores, dejarás afuera la verdad. *Rabindranath Tagore*
- ★ Si dices la verdad, no tendrás que acordarte de nada. *Mark Twain*
- ★ Si el mundo va contra la verdad, entonces Atanasio va en contra del mundo. *San Atanasio*
- ★ Si la verdad es nuestro más preciado tesoro, bien haremos en economizarla. *Mark Twain*
- ★ Si murmurar la verdad aún puede ser la justicia de los débiles, la calumnia no puede ser más que la venganza de los cobardes. *Jacinto Benavente*
- ★ Si quieres buscar la grandeza, olvídale y busca la verdad; de este modo alcanzarás ambas. *Johannes Eckhart*
- ★ Si siempre dices la verdad, no te faltarán enemigos. *Jesús Sancho*
- ★ Si tu intención es describir la verdad, hazlo con sencillez y la elegancia déjasela al sastre. *Albert Einstein*
- ★ Si tuviese mi mano cerrada llena de verdades, me guardaría muy bien de abrirla. *Bernard Le Bouvier de Fontenelle*
- ★ Toda verdad, dígala quien la diga, viene del Espíritu Santo. *Santo Tomás de Aquino*
- ★ Tu verdad aumentará en la medida que sepas escuchar la verdad de los otros. *Martin Luther King*



# Cuentos

▣ Juan y Marcos eran compañeros de colegio, también compartían juegos, y travesuras.

Un día salieron muy contentos porque les habían dado muy buenas notas de sus exámenes y decidieron celebrarlo con una caminata hasta el arroyo, estaban tan entusiasmados, porque los esfuerzos del estudio daban buenos frutos. Así llegaron al hermoso lugar que guardaba muchos secretos. Allí se bañaron, pescaron, jugaron, y el tiempo se fue como agua entre los dedos, cuando se dieron cuenta comenzaba a caer la tarde y tenían bastante camino por recorrer. Juan se preocupó mucho sobre que diría en su casa, y se puso a elaborar una buena mentira, Marcos lo vio tan callado y pensativo que le preguntó que le pasaba, Juan le contó que seguramente en su casa estarían muy enojados y le darían una buena paliza y por eso estaba pensando que mentira decir, y los dos debían ponerse de acuerdo para contar lo mismo. Marcos no podía creer lo que escuchaba, y le respondió; no podemos mentir, yo estoy acostumbrado a decir siempre la verdad, cueste lo que cueste y mis padres me escuchan y comprenden pero también sé que me privaran de algo que me gusta mucho para que no vuelva a cometer el mismo error. A mí me enseñaron que la mentira tiene patas cortas y que al final siempre te descubren, por eso yo voy a acompañarte a tu casa y les diremos la verdad, pediremos disculpas y prometeremos no volver a repetirlo, tus padres entenderán, vos perderás el miedo y ganarás la confianza.

¿Sabés por qué Juan? Porque la Verdad nos hace libres.

▣ Hace mucho tiempo, en la lejana China, vivía un príncipe inteligente y honesto llamado Li- Yung. Como se acercaba el momento de ser coronado emperador, los consejeros del reino decidieron que debía casarse. Entonces, el príncipe dijo :

- Elegiré a mi esposa entre todas las muchachas del reino .

Tras anunciar la noticia, y llegado el día señalado, los jardines imperiales bullían de agitación y las muchachas esperaban nerviosas la llegada del príncipe. Oculta tras los magnolios, la hermosa Saomín, hija de dos sirvientes de palacio, observaba la escena.

- Quiero anunciaros que mi elegida será la muchacha que consiga hacer brotar la planta más hermosa de estas semillas que os serán entregadas.

El príncipe sacó entonces una bolsa de seda, llena de diminutas semillas y comenzó a repartirlas con ayuda de algunos sirvientes.

- Cuando hayan pasado seis meses, debéis volver con vuestras plantas. Entonces sabré quién es la elegida.

Transcurrido el tiempo, aparecieron todas las muchachas. Todas llevaban plantas bellísimas. Saomín esperó en un rincón la llegada del príncipe.

- ¡Qué plantas tan magníficas!- exclamó Li-Yung mientras examinaba las macetas que le mostraban las jóvenes. ¡ Son realmente asombrosas

¡Entonces, viendo que Saomín no se acercaba, se dirigió a ella y le preguntó :

- ¿ Y tú? ¿ Qué has traído ?

Ella avergonzada, respondió :

- Señor, aunque me esforcé mucho, no he conseguido obtener ningún fruto.

El príncipe guardó silencio unos segundos y luego dijo satisfecho :

- No tengo duda. Tú eres la elegida por mi corazón. Si me aceptas, serás la emperatriz.

A continuación, el príncipe explicó su veredicto :

- Sólo ella ha sido sincera y valiente. Las semillas que repartí eran estériles. No era posible que de ellas brotará nada..

Pocos días después, Li-Yung Y Saomín se casaron y ningún viento mudó su felicidad.

■ Érase una vez un hombre que buscaba la verdad.

Un buen día llegó a un lugar en donde ardía una innumerable cantidad de velas de aceite.

Éstas se encontraban cuidadas por un anciano que, ante la curiosidad de este individuo, respondió que ese era el lugar de la verdad absoluta.

Aquél le preguntó qué significaban sus palabras, a lo cual respondió que cada vela reflejaba la vida de cada individuo sobre la tierra: a medida que se consume el aceite, menos tiempo de vida le queda.

El hombre le preguntó si le podía indicar cuál era la de él.

Al descubrir que la llama estaba flaqueando, a punto de extinguirse, aprovechó un instante de distracción del anciano y tomó la vela de al lado para verter un poco de aceite de ésta en la suya.

Cuando estuvo a punto de alzar la vela, su mano fue detenida por la del anciano diciendo:

- "Creí que buscabas la verdad"

▣ Todos los duendes se dedicaban a construir dos palacios, el de la verdad y el de la mentira. Los ladrillos del palacio de la verdad se creaban cada vez que un niño decía una verdad, y los duendes de la verdad los utilizaban para hacer su castillo. Lo mismo ocurría en el otro palacio, donde los duendes de la mentira construían un palacio con los ladrillos que se creaban con cada nueva mentira. Ambos palacios eran impresionantes, los mejores del mundo, y los duendes competían duramente porque el suyo fuera el mejor.

Tanto, que los duendes de la mentira, mucho más tramposos y marrulleros, enviaron un grupo de duendes al mundo para conseguir que los niños dijeran más y más mentiras. Y como lo fueron consiguiendo, empezaron a tener muchos más ladrillos, y su palacio se fue haciendo más grande y espectacular. Pero un día, algo raro ocurrió en el palacio de la mentira: uno de los ladrillos se convirtió en una caja de papel. Poco después, otro ladrillo se convirtió en arena, y al rato otro más se hizo de cristal y se rompió. Y así, poco a poco, cada vez que se iban descubriendo las mentiras que habían creado aquellos ladrillos, éstos se transformaban y desaparecían, de modo que el palacio de la mentira se fue haciendo más y más débil, perdiendo más y más ladrillos, hasta que finalmente se desmoronó.

Y todos, incluidos los duendes mentirosos, comprendieron que no se pueden utilizar las mentiras para nada, porque nunca son lo que parecen y no se sabe en qué se convertirán.

## DECÁLOGO DE LA HONESTIDAD

1. La persona íntegra vive lo que predica y habla lo que piensa.
2. La sinceridad consiste en decir toda la verdad, a quien corresponde, de modo oportuno y en el lugar correspondiente. Decir la verdad no implica irrespetar a nadie.
3. La persona íntegra, además, es auténtica. Hay coherencia entre lo que hace y lo que debe hacer, de acuerdo a sus principios. Vive auténticamente como un ser humano.
4. La persona que miente (por engaño, exageración, precipitación al hablar, etc.) se hace un daño a sí misma. La mentira es auto-destructora; siempre se paga.
5. Mentir para dañar a alguien; robar al pobre; hacer fracasar a alguien voluntariamente, son injusticias “gordas”.
6. Ser justo es dar a cada uno lo suyo, lo que le corresponde: salario, derechos, reconocimiento, gratitud.
7. La falta de integridad se quiere justificar diciendo que todos actúan así; o que es la única forma de salir adelante. Es necesario vivir según los principios, aunque esto suponga ir “contra corriente”.
8. Ser honesto es ser transparente; Es necesario desprenderse de las máscaras que el ser humano se pone para defenderse, para ocultar sus inseguridades o miedos. El recelo, la agresividad, las apariencias son algunas de estas máscaras.
9. Una falta de sinceridad, de veracidad, es aparentar una imagen que no corresponde con la realidad. Por ejemplo, aparentar virtudes que no se tienen.
10. Preocuparse excesivamente por “el qué dirán”, aparte de mostrar inseguridad en uno mismo, es una falta de sencillez.

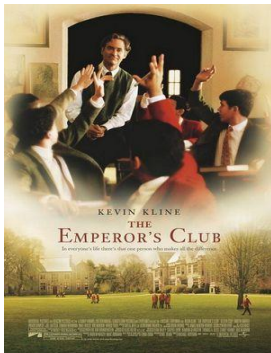




# Películas

## 1.-EL CLUB DE LOS EMPERADORES

### • FICHA TÉCNICA



**Director:** Michael Hoffman

**Protagonistas:** Kevin Kline, Emile Hirsch, Embeth Davidtz, Rob Morrow, Edward Herrmann, Harris Yulin

**Año:** 2003

**Producción:** Universal Pictures. Estados Unidos

**Género:** Drama

**Duración:** 109 minutos

**Síntesis:** William Hundert. Un profesor, ya maduro, ha sido convocado en un lujoso hotel para una reunión de antiguos alumnos suyos. Los recuerdos se agolpan en su memoria. Aquel curso del 72, en la prestigiosa escuela de St. Benedict. Un año más, logra apasionar a sus alumnos con la enseñanza de la historia de Roma. Sabe usar recursos pedagógicos para alimentar la curiosidad natural de los adolescentes: como el de hacer leer la inscripción que preside el fondo de la clase, que narra los hechos guerreros de un rey del que, en la actualidad, nadie recuerda siquiera el nombre. Puede empeñarse uno en ganar el mundo entero, pero para que las realizaciones perduren, hay que hacer algo más, salir del cascarón del propio egoísmo.

Hundert lo tiene claro: no sólo enseña una asignatura; ante él hay personas, jóvenes, con toda una vida por delante, que en el futuro ocuparán posiciones importantes en la sociedad. Y tiene que moldear su carácter, ayudarles a forjar su personalidad. Pero ese curso se va a encontrar con un alumno problemático, que llega con el curso ya empezado. Se trata de Sedgewick Bell, hijo de un senador. Un chaval muy listo, pero que va a lo suyo, y sometido a una enorme presión por parte de su padre, quien no se ocupa mucho de él, pero que sí desea su triunfo social.

Una película rica y sugerente, muy atractiva para los que se dedican a la enseñanza. Muestra con aires de fábula a un personaje, muy bien encarnado por Kevin Kline, con innegable vocación para la enseñanza. Pero que también tiene sus debilidades. ¿Quién no pecaría en un momento dado de injusto, al observar que su pupilo díscolo por fin empieza a tomarse interés por las cosas? Y a pesar de todo, su sentido de la justicia emerge cuando se rompen las reglas del juego. Ocurre en las emocionantes escenas del concurso de los emperadores.

Michael Hoffman (Escándalo en el plató, Un día inolvidable) maneja bien el guión de Neil Tolkin, adaptación de un relato breve de Ethan Canin, "El ladrón de palacio". Quizá se echa en falta ver a los alumnos estudiando alguna cosa distinta de la historia de Roma (¿no se imparte allí ninguna otra asignatura?), el director esté un pelín desdibujado, y la historia de amor del profesor parezca demasiado leve; pero el conjunto del film funciona, un canto a la labor de la enseñanza (no siempre

reconocida), donde se recuerda que hay dos tipos de éxito en la vida, de muy distinta naturaleza. Y sólo el que te deja en paz contigo mismo y con los demás, merece la pena.

## • FICHA DIDÁCTICA

### **Educación en las humanidades**

En la era de internet y los videojuegos, ¿es posible despertar en un chaval el interés por la historia de la antigua Roma? He ahí el dilema. Y la respuesta es, en realidad, sencilla. Dando por supuesto el conocimiento del profesor de esa materia, hay que decir que depende de la pasión que ponga a la hora de dar sus clases. César, Bruto, Claudio, Vespasiano. No son nombres de personajes muertos, que duermen para siempre en los libros de historia. Con sus realizaciones, y sus intentos de cambiar el destino de Roma, hablan también al hombre del siglo XXI. Los dilemas y oscuridades de entonces, no son tan diferentes a los de ahora. El film nos recuerda que quien desconoce su pasado, está condenado a repetir los errores de antaño.

Como enseña Sócrates, uno de los personajes más citados del film (un célebre cuadro suyo, pintado por Jacques-Louis David, preside la clase), "no se trata de vivir, sino de vivir justamente".

### **Preguntas y respuestas**

El concurso de los emperadores. Quien lo gana, es coronado con los laureles de Julio César. Se trata de una prueba con la que Hundert estimula a sus alumnos a aplicarse en el estudio. Ideas como ésta, o la de ponerse la clásica toga romana, ayudan a los chicos a ilusionarse con aprender lo que fue el núcleo de la civilización occidental. En el concurso, el profesor Hundert hace varias pruebas escritas hasta seleccionar tres finalistas. Entonces, ante todo el colegio, son sometidos a una ronda oral de preguntas, de donde debe salir el ganador. Tan apasionante es la prueba que, treinta años después, en la reunión de ex alumnos, habrá otro concurso, donde saldrá a flote cómo ha evolucionado el carácter de los que en otro tiempo fueran adolescentes.

### **De club a club**

Es inevitable comparar esta cinta con El club de los poetas muertos. Kevin Kline logra una composición de profesor carismático tan eficaz como la de Robin Williams en el recordado papel de John Keating. Ambos "profes" tienen algo en común. No les basta con dar a los chicos su asignatura, también les preparan para la vida, ayudándoles a forjar el carácter.

## 2.-EL JARDINERO FIEL

### • FICHA TÉCNICA



**Título Original:** The constant gardener

**Género:** Drama, thriller.

**Dirección:** Fernando Meirelles

**Guión:** Jeffrey Caine (basado en la novela de John Le Carré).

**Producción:** Focus Features, The UK Film Council, Potboiler y Sciom Films.

**Países:** Reino Unido

**Año de producción:** 2005

**Reparto:** Ralph Fiennes (Justin Quayle), Rachel Weisz (Tessa Quayle), Danny Huston (Sandy Woodrow), Bill Nighy (Sir Bernard Pellegrin), Pete Postlethwaite (Lorbeer), Bernard Otieno Oduor (Jomo), Donald Sumpter (Tim Donohue).

**Síntesis:** En un remoto lugar al norte de Kenia, asesinan brutalmente a Tessa Quayle, una activista que prepara una denuncia sobre el trabajo de una multinacional farmacéutica en Kenia. Un médico local que la acompañaba ha huido y todo parece apuntar hacia un crimen pasional. Sandy Woodrow, Sir Bernard Pellegrin y los demás miembros del Alto Comisionado Británico están convencidos de que el viudo de Tessa, el diplomático Justin Quayle dejará el asunto en sus manos, pero están muy equivocados. Su equilibrio profesional ha basculado al perder a la mujer a la que tanto amaba. Esos dos seres de personalidades tan opuestas se atraían mutuamente y disfrutaban de un feliz matrimonio. Los recuerdos de esa unión empujan a Justin a intentar entender lo que realmente ocurrió. Perseguido por los remordimientos y herido por los rumores de las supuestas infidelidades de su esposa, Justin se sorprende a sí mismo lanzándose a una peligrosa tarea. Ha decidido limpiar el buen nombre de su mujer y "acabar lo que ella empezó". Para conseguirlo, debe aprender a marchas forzadas cómo funciona la industria farmacéutica y descubrir las complicidades del gobierno de Kenia y de la Gran Bretaña, su propio país. En el transcurso de su investigación descubrirá que el móvil del asesinato está vinculado al uso del Dyrpraxa, un medicamento contra la tuberculosis que se está probando en la población de Kenia, poniendo en riesgos sus vidas.

### • FICHA DIDÁCTICA

#### 1. Objetivos pedagógicos:

- Conocer las formas de actuación de las multinacionales farmacéuticas que para maximizar sus beneficios ponen en riesgo la salud de la población, en especial en los países del Sur.
- Valorar las actitudes de compromiso social y político de algunos activistas procedentes de países del Norte con las poblaciones más desfavorecidas de los países del Sur.

#### 2. Claves de trabajo para el profesorado:

Basada en la novela de John Le Carré, El jardinero fiel es una mezcla de cine-reportaje de denuncia social, thriller político e historia de amor. Sus protagonistas, el diplomático Justin y la activista Tessa, son dos personas muy distintas, pero en su enamoramiento se complementan. Sobre estos dos personajes dice su director, Fernando Meirelles: "A primera vista, Justin parece un hombre muy pasivo. Es un caballero británico de lo más civilizado, un diplomático educado que vive de acuerdo con las reglas. No sabe muy bien lo que hace Tessa; a veces, le gustaría interferir, y si no lo hace, no es por debilidad, sino porque tiene un acuerdo con ella. También vive su relación según las reglas. A todos nos interesó

descubrir qué vio Tessa en Justin. Necesita un ancla, y Justin le impide que bascule hacia la locura; él es el control, ella es la pasión".

Para el personaje de Tessa, John Le Carré se inspiró en una amiga suya, Yvette Pierpaoli, que murió en un accidente de automóvil en Albania después de haber dedicado toda su vida al trabajo con refugiados. Le Carré le dedicó la novela describiéndola como alguien "que vivió y murió porque le importaba la vida". Una persona para quien "todo era por una causa," la cual "no era negociable, surgía de una necesidad visceral de dar comida y dinero a los hambrientos, medicamentos a los enfermos, refugio a los sin techo, documentos a los apátridas."

Tomando como referencia esta inspiración, la novela, y la película en la que se basa, denuncia el comportamiento de la industria farmacéutica, cuyos exagerados beneficios se realizan a costa de la salud de la gente, y sobretodo de la población más empobrecida del planeta. La elección por parte de Le Carré de la industria farmacéutica permite poner en evidencia uno de los mayores escándalos de nuestros días. Según el escritor, esta industria contiene "un lado muy oscuro en el que se mueven enormes cantidades de dinero, un secretismo patológico, corrupción y avaricia". Alineada, de este modo, en el análisis crítico de la industria farmacéutica, la película ofrece una imagen demoledora del comportamiento de las multinacionales del sector, pero también de los gobiernos, tanto del Norte como del Sur, en connivencia con ella. En este caso concreto, el ejemplo sobre el que gira la trama es el descubrimiento de que una de estas empresas está probando un nuevo medicamento contra la tuberculosis, a pesar de que ya se sabe que tiene efectos secundarios letales para algunos individuos. Paralizar esta fase de prueba y regresar al trabajo de investigación resultaría fatal para los intereses de la compañía porque se perderían años, que podría aprovechar la competencia, y grandes cantidades de dinero.

De hecho, es bien cierto que las multinacionales farmacéuticas dedican muchos menos recursos de los que afirman al trabajo de investigación y que, a menudo, fondos que debían dedicarse a investigación acaban siendo empleados en marketing. Por otra parte, las prioridades en la investigación están concentradas en enfermedades fundamentalmente del mundo occidental, ignorando prácticamente enfermedades endémicas de los países empobrecidos (como la vacuna sobre el SIDA, la tuberculosis o la malaria), cuya población no resulta interesante económicamente para estas multinacionales. Investigaciones recientes han demostrado que en las últimas décadas el porcentaje dedicado a la investigación de enfermedades tropicales es minúsculo.

La película plantea la denuncia al negocio generado en torno a la industria farmacéutica desde esta perspectiva. La historia está situada en Kenia, un país profundamente empobrecido. El 56% de la población, unos 15 millones de personas, es pobre; lo que quiere decir que tienen que vivir con menos de 1 dólar al día. Las secuencias realizadas en el suburbio de Kibera nos muestran esta realidad. En esta zona vive aproximadamente un millón de personas en condiciones infrahumanas en chabolas, sin servicios básicos de agua, luz, alcantarillado y separado por las vías del tren. Resulta también significativo que la obra de teatro sobre el SIDA se desarrolle en este barrio, poniendo en evidencia la trágica reorientación que existe entre SIDA y pobreza. Se calcula que en la actualidad 1 de cada 6 keniatas es VIH positivo, lo cual afecta gravemente cualquier proceso de desarrollo. Pero este estado de emergencia es aún peor en barrios como Kibera, donde se calcula que el porcentaje de infectados es superior.

Uno de los actores del film, Bernard Otieno Oduor, quien interpreta a Jomo, afirma: "La película describe con autenticidad lo que ocurre en los países en vías de desarrollo, describe lo que nadie cuenta por culpa del dinero en juego."

Y es en este contexto descrito por la película que se sitúa el compromiso franco y decidido de Tessa y de su compañero, el doctor Arnold, por denunciar la situación y tratar de transformarla. Empeño en el que, por venganza, amor y compromiso con el trabajo de su esposa, Justin dará continuidad. Los tres perderán la vida a manos de secuaces de los poderosos intereses de las multinacionales farmacéuticas y

con la complicidad del gobierno británico y keniano. La trágica historia de los protagonistas del film nos conecta con la experiencia de mucha gente, tanto en el Norte como en el Sur, comprometida con la transformación de las situaciones de desigualdad y vulneración de los derechos humanos fundamentales.

### 3. Elementos de debate:

- ¿En qué situación se encuentran los sectores más pobres de Kenia?
- ¿Cuál es el motivo final del asesinato de Tessa y de su amigo Arnold, primero, y de Justin, después?
- ¿Qué es lo que Tessa ha descubierto que resulta tan grave? ¿En qué consiste en concreto?
- ¿Qué intereses están en juego para los gobiernos de Gran Bretaña y Kenia que los hacen ser cómplices de la empresa farmacéutica que aparece en el film?
- ¿Qué opinas del comportamiento de Tessa? ¿Y el de Justin de querer dar continuidad a la denuncia de su esposa?

## 2.-EL PRECIO DE LA VERDAD

### • FICHA TÉCNICA



**Director:** Billy Ray

**Actores:** Hayden Christensen, Peter Sarsgaard, Chloë Sevigny

**Año:** 2003

**Calificación:** Todos los públicos

**Duración:** 99 minutos

**Interpretación:** Hayden Christensen (Stephen Glass), Peter Sarsgaard (Chuck Lane), Chloë Sevigny (Caitlin Avey), Rosario Dawson (Andy Fox), Melanie Lynskey (Amy Brand), Steve Zahn (Adam Penenberg), Hank Azaria (Michael Kelly), Mark Blum (Lewis Estridge), Simone-Elise Girard (Catarina Banner), Chad Donella (David Bach).

**Música:** Mychael Danna.

**Sinopsis:** En 1998, pocos meses después de ser nombrado director de The New Republic, Charles Lane despidió a Stephen Glass por inventarse un artículo que apareció en la revista con el título "Hack Heaven" ("El paraíso del hacker"). Este intrigante artículo de rabiosa actualidad empresarial describía con detalle las andanzas de un pirata informático menor de edad cuyo representante logra un lucrativo negocio extorsionando a una compañía de software que había sido una de las víctimas del pirata.

"Hack Heaven" fue el último artículo que llegó a escribir Glass, pero aquella no fue la primera vez que el periodista se había tomado libertades en la forma de retratar la realidad. Finalmente se supo que Glass se inventó la totalidad o parte de los hechos que plasma en 27 de los 41 artículos que escribió para The New Republic. Como periodista por cuenta propia, también escribió artículos inventados para publicaciones como George, Harper's y Rolling Stone.

El Precio de la Verdad es una buena película de ficción, pero es, además, una magnífica reflexión sobre la ética periodística y la culpa que acarrea faltar a la responsabilidad profesional.

